

PROYECTO: ARCHIVO ORAL DEL SINDICALISMO SOCIALISTA

Entrevistador: Juan Carlos Collado Jiménez

Entrevistado: Julián García García

Fecha de la entrevista: 15 de febrero de 2010

Lugar: Talavera de la Reina (Toledo)

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA

PRIMERA PISTA DE AUDIO:

CAPÍTULO I: FAMILIA, INFANCIA, II REPÚBLICA Y GUERRA CIVIL (00' 00").

Juan Carlos Collado: Buenos días Julián.

Julián García: Buenos días Juan Carlos.

J.C.: Vamos a comenzar una entrevista. Me llamo Juan Carlos Collado Jiménez y voy a entrevistar a Julián García García. Hoy es día 15 de febrero del año 2010 y estamos en su domicilio de la localidad de Talavera de la Reina. Si le parece Julián vamos a empezar hablando un poco de su infancia, de su adolescencia, de sus primeros años y de su entorno familiar. Primero, para que quede registrado, ¿me puede decir dónde nace y qué día?

J.G.: Eh... yo nací en la Nava de Ricomalillo, un 27 de septiembre de 1935.

J.C.C.: Bueno, pues si le parece me gustaría también hablar un poco de sus abuelos, sus abuelos paternos ¿de dónde eran?

J.G.: Mis abuelos paternos eran de... eran de La Nava de Ricomalillo.

J.C.C.: Paternos. ¿Y a qué se dedicaban?

J.G.: Empedradores, empedradores, no sé si...

J.C.C.: Sí.

J.G.: Empedradores, empedrar las eras, corrales, en fin, las cosas que había, las calles.

J.C.C.: ¿Y tenían algún tipo de implicación política o sindical los abuelos paternos en esa época?

J.G.: Los abuelos paternos no, eran, eran católicos. Eran católicos, los abuelos paternos eran católicos.

J.C.C.: ¿Y los abuelos maternos?

J.G.: Los abuelos maternos eran molineros.

J.C.C.: También de La Nava de Ricomalillo.

J.G.: También de La Nava de Ricomalillo, sí.

J.C.C.: Y estos sí que tenían alguna vinculación política.

J.G.: Tampoco. Eran... no tenían, eran apolíticos.

J.C.C.: ¿Y a qué se dedicaba el abuelo, a...?

J.G.: El abuelo molinero.

J.C.C.: Molinero.

J.G.: Molinero de un molino de harina, estos de la... de la época, de la época medieval de los prerromanos, medieval, eran me parece los molinos esos, molinos, en fin.

J.C.C.: ¿Y sus padres también nacen en La Nava?

J.G.: Mis padres nacen en La Nava también, sí.

J.C.C.: ¿Y su padre a qué se dedicaba?

J.G.: Mi padre se dedicaba pues al oficio de mi abuelo, empedrador. Formaba un equipo con sus hermanos y se dedicaban a empedrar por los pueblos, por los pueblos donde les requerían. Eran como una especie de autónomos, que entonces no había eso de autónomos pero bueno.

J.C.C.: Y su padre sí que tenía vinculación política.

J.G.: Sí, mi padre sí, mi padre tenía vinculación política, antes de irse al Servicio no. Mi padre antes del Servicio a Marruecos, estuvo por ejemplo allí 4 años, después en la Guerra del 21 y cuando fue no, pero luego cuando vino ya se metió en la política. Y era el político más destacado que estuvo aquí en la zona.

J.C.C.: En La Nava, en la comarca.

J.G.: En la comarca.

J.C.C.: Y qué... o sea, era miembro...

J.G.: De la UGT, ugetista y del partido.

J.C.C.: Y del partido. ¿Y qué era, miembro del comité local del...?

J.G.: Era miembro del comité local, sí y era, por ejemplo, él su líder era Besteiro, Besteiro era el que... por respeto a mí me puso Julián en honor a Besteiro, me puso Julián en honor a Besteiro.

J.C.C.: O sea, que durante la República tuvo un papel destacado en la comarca.

J.G.: Sí, en la zona, en la comarca, sí, ya fue mayor, ya fue mayor, ya era mayor pero fue el que se echó a la calle en el pueblo con una escopeta diciendo que le mandaban armas, en fin, que el pueblo se había levantado y que, bueno, una escopeta se hizo por las calles, que no salga nadie, en fin, fue uno de los...

J.C.C.: Porque estaba afiliado a la Federación de Trabajadores de la Tierra.

J.G.: De la Tierra, sí, él formaba parte de la UGT y del partido, con otro... con otros compañeros habían ganado.

J.C.C.: Y su... su madre también tenía ideas políticas.

J.G.: Mi madre no, mi madre era, era apolítica, era apolítica. Si es que, es como te digo, qué bien lo explico ahí, qué bien explico todo esto, las contrariedades que tenían porque claro, mi padre se dedicaba a la política y tenía un poco abandonado su hogar. Entonces les trajo un poco de contrariedad, mal vivir, a pesar de que se querían mucho.

J.C.C.: ¿Cuántos hermanos eran Julián?

J.G.: ¿Quién, de...?

J.C.C.: Usted.

J.G.: Nosotros 5.

J.C.C.: 5. ¿Y usted qué número hace de hermanos?

J.G.: El más pequeño.

J.C.C.: Era el más pequeño.

J.G.: El más pequeño, tuvo 6, tuvo 6 partos pero uno murió un poco después de nacer.

J.C.C.: Y vivían en La Nava de Ricomalillo.

J.G.: La Nava de Ricomalillo.

J.C.C.: En una casa.

J.G.: En una casa. Como te explico, lo puedo explicar, ahí lo explico bien todo,¹ en dónde _____.

J.C.C.: Cuando se proclama, que hemos hablado un poco, la Segunda República en el año 31, usted no ha nacido.

J.G.: No he nacido.

J.C.C.: Nace, como me dice en el año 35, pero ¿tiene algún recuerdo así que le haya contado la familia, relevante de su familia durante el período de la Segunda República?

J.G.: Pues lo que tengo pues... pues eso, que mi padre se dedicaba a la política y tenía un poco lo que había oído, tenía un poco de..., en principio cuando hubo las elecciones y fue mi abuela, él estaba en la mesa representando la izquierda y mi abuela pues fue y ella votaba a la derecha, la madre de él. Y mi padre pues claro, no sé si esto lo habrá contado mi hermano Vicente porque a lo mejor ha coincidido, y mi padre, mi abuela se mareó allí en la mesa en la sala donde estaban haciendo... Y mi padre pues la respondió: “Ya se quedó usted a gusto, que me quita usted el pan de mis hijos, me quita usted el pan de mis hijos, vota usted a quién me está quitando el pan de mis hijos”. Eso es lo que yo escuché decir. Y la naturaleza que tenía, la contrariedad con mi madre, pues claro, se dedicaba a la política y pues el hogar, su hogar no lo atendía, no lo atendía, una contrariedad, no me importa decirlo porque era así.

J.C.C.: ¿Y hubo violencia en la primavera del 36 por su... por el pueblo así?

J.G.: En el 36 hubo violencia, sí, hubo violencia cuando se levantó, allí fusilaron a...

J.C.C.: No, antes de... del... de empezar la guerra.

J.G.: Ah, antes, no, no, no, antes de empezar la guerra no. Hubo... había, pero no hubo violencia. En La Nava ¿eh?, no voy a hablar por ejemplo del caso de... del caso de Castilblanco que mataron a tres guardia civiles debajo de un eso, porque eso no es mi zona.

J.C.C.: Bueno. Pues entonces cuando empieza la guerra Julián usted tiene menos de un año, por supuesto no se acuerda cuando empieza la guerra.

J.G.: Claro, si yo nací en septiembre del 35 y la guerra estalla el 18 pues tenía 9 meses.

J.C.C.: Casi un bebé, o un bebé. Pero sí que me ha comentado que su padre participa en la guerra civil.

J.G.: Sí, sí, mi padre está y se incorpora a la retaguardia, él, y sus hermanos le siguen, sus hermanos le siguen en otros frentes.

¹ Se refiere a un libro de memorias que publicó hace años y no hemos conseguido localizar.

J.C.C.: ¿Y qué se alista, en algún batallón de UGT?

J.G.: Él se alista, vamos a ver, en una compañía, en la 62 compañía mandada por un tal Orencio, que era...

J.C.C.: ¿Orencio Labrador?

J.G.: Orencio Labrador, sí.

J.C.C.: Que era el Secretario General de UGT de Toledo.

J.G.: Y ahí se explica, ahí explico todo bien, parece mentira que no tengamos cosas de estas de libros porque es que ahí voy explicando todo.

J.C.C.: Bueno, pero lo vamos comentando ahora y queda... y queda grabado.

J.G.: Sí, sí, sí.

J.C.C.: O sea, que forma un batallón Orencio Labrador y su padre se incorpora.

J.G.: Sí, en la 62 compañía de Orencio Labrador, el batallón, era un batallón y estaba él en la 62 compañía, él se había ido... que fue la que actuó por ahí por la parte esa de... de La Jara, de esta parte de La Jara.

J.C.C.: O sea, que est... pero Orencio Labrador estuvo primero por La Jara pero luego marchó para el Ebro y para otras zonas de España.

J.G.: Es que vamos a ver, si luego avanzó, si la guerra iban avanzando las tropas, mi padre salió, por ejemplo, abandonó en esa época, en el 38, sale ya, suben los camiones, que es cuando yo recuerdo quizá por una sombra, de verle allí a la puerta que, por cierto no podía ir a ver a mi madre que estaba con una inyección infectada y no pudo salir a despedirle ni a darle nada, mi tía le dio una fiambra con algo de comida y ahí salieron. Entonces, pues fueron evacuados, ya iban con la retirada, ya empezó aquí y en el 38 empiezan a tomar el pueblo de La Nava, creo que estaba en el Puerto de San Vicente, creo que es donde estuvo él mucho tiempo de cocinero, y en el Campillo de La Jara, y luego salen por aquí y vienen me parece por... por esta parte de Mora y llegan a Valencia, a la zona de Valencia, claro, la retirada fue por ahí, por esta parte. Si hablamos cuando fuimos al Jarama, pues estos fueron por aquí y fueron a la parte de Valencia. Y luego fueron avanzando, avanzando, que, por cierto, de Tarragona, de Tarragona nos mandó un paquete que yo recuerdo con una... un poco de ropa para mí y para mi hermano, por ejemplo una blusa o una cazadora, aquello o algo así, de Tarragona y un paquete de avellanas, eso sí que me acuerdo ya yo tenía un poquillo... Entonces, bueno, pues él salió ya huyendo con la compañía, con la de Orencio que salió.

J.C.C.: ¿Y cómo se llamaba el batallón?, antes de entrar en el Ejército Popular, ¿cómo se llamaba el Batallón de Orencio Labrador? ¿Tiene constancia de ello?

J.G.: No, yo he oído siempre que era... que era la... la Columna de Orencio Labrador, la Columna.

J.C.C.: La Columna.

J.G.: La Columna.

J.C.C.: Y estuvo con Orencio todo el tiempo.

J.G.: Sí, sí, todo el tiempo. Él siguió, estuvo ahí, porque esto claro, con... se incorpora y cuando se incorpora allí, estalla la guerra en el 36, nace en el 1901, pues tiene, tiene 36 años, él se incorpora y va a la retaguardia, y se incorpora de cocinero. Y él durante la guerra, aquí donde estuvo, le hicieron delegado de Requisas, delegado de Requisas para, claro, requisaban para... para las tropas, que por cierto a él dice que le habían dado un mal puesto porque él estuvo comiendo, comía de esa gente, que les tuvo que ir a robar, pues las cabras, las ovejas, para comer, para comer. Todo lo explico yo ahí, si esto lo explico todo eso ahí.

J.C.C.: Y estamos comentando, en este período, porque el avance del ejército nacional franquista por la zona fue en agosto del 38, que fue cuando... pero antes de eso, La Nava de Ricomalillo recibió evacuados de otras zonas de Toledo.

J.G.: Sí. Y allí fueron, fueron de otros pueblos, de otros pueblos fueron ahí, porque claro, según iban huyendo pues iban entrando, pues es que La Nava aguantó casi hasta de los últimos.

J.C.C.: Fue retaguardia hasta el 38.

J.G.: Sí, hasta el 38 que fue cuando salió mi padre, un 19 de marzo del 38, y sale.

J.C.C.: ¿Y de qué, de qué pueblos eran los evacuados que fueron a La Nava?

J.G.: Pues de por aquí alrededor, por ejemplo, eran del Villar del Pedroso, de Navalmoralejo, de la Estrella, de los pueblos por ahí de la zona, pues iban allí, por ejemplo, estos pueblos que yo digo estaban casi al frente, o sea, donde estaban las trincheras, lo que era el frente, o del Puerto de San Vicente, que estuvo también, estuvo el frente por allí, de todos los pueblos pues fueron allí a La Nava.

J.C.C.: O sea, eran pueblos de Toledo principalmente.

J.G.: Pueblos de Toledo. Igual que después de La Nava fueron huyendo, ya esto bueno, cuando vaya a preguntar, fueron huyendo y fueron por la parte de Mora, Orgaz, por ahí, sí, sí... huyendo por ahí se fueron.

J.C.C.: ¿Y hubo muchos evacuados en La Nava, muchas familias evacuadas hasta el 38?

J.G.: Muchas familias evacuadas, muchas familias. Claro, es que fíjate que la Nava era un punto estratégico donde tenían puesto el hospital, donde tenían la Comandancia, todo esto que me lo han contado, que yo entonces me acuerdo muy poco. Y entonces, pues bueno, pues allí bombardearon mucho. Fíjate, una vez, en una ocasión fueron 18 aviones bombardeando, bombardeando y bueno, pues allí murió mucha gente.

J.C.C.: Sí, porque luego como estamos diciendo, entre el 21 y el 23 de agosto de 1938 el Ejército Nacional llevó a cabo un ataque principal en el frente de Extremadura y luego en la comarca de La Jara.

J.G.: Es lo que viene avanzando con los moros.

J.C.C.: Con el que obtuvieron el control de la carretera del Puerto San Vicente y el Puente del Arzobispo, y en 4 días el Ejército Nacional ocupó casi toda la comarca de la Jara, entre ellos La Nava de Ricomalillo. Evacuaron familias de la Nava, el avance se detuvo el día 24 por falta de efectivos de las tropas de Franco, porque estaba también el..., empezó lo del Ebro, pero, bueno, todos estos pueblos evacuaron, como Sevilleja de la Jara y otros. ¿Recuerda usted ya cuando tuvieron que evacuar de La Nava de Ricomalillo en agosto del 38? ¿Tiene algún recuerdo?

J.G.: Sí, yo recuerdo, pero recuerdo muy poco, recuerdo que salimos, que salimos huyendo, huyendo por el campo.

J.C.C.: Antes de que entraran los nacionales.

J.G.: Antes de que entraran los nacionales, porque a mi madre con la responsabilidad de mi padre, pues le advirtieron en la familia, María sal, sal que van a... e hizo un error porque a mi madre, mi madre tenía la gente, mucha gente de ella son familia de derechas, de mi madre. Pero bueno, por el temor pues salimos huyendo, huyendo, y salimos, eso me acuerdo un poco, y fuimos hasta un pueblo que se llama los Alares y allí nos puso a hacer mi madre un poco de comida, un poco de sopa. Y entonces allí: “Que vienen, llegan los fascistas”. Entonces, pum, dejamos todo allí y salimos huyendo con mis hermanos, mis 4 hermanos porque una hermana se quedó en La Nava y salimos y fuimos por los Montes de Toledo a Robledo del Mazo, entonces en Robledo del Mazo pues allí los detienen, que estaba todavía por la República. Y bueno, y sale huyendo y dicen que por qué, y dicen bueno, a mi madre la acusan de que traiciona a su marido y entonces la tienen y dicen, pues entonces usted aquí ahora dice: “La fusilamos”, dice: “Y a sus hijos los llevamos a Valencia”. Entonces estaban allí, y entonces pues mi madre, ya llamaron a donde estaba mi padre, a la compañía, y entonces ya nos dieron libertad: “Pero aquí no se pueden quedar”. Y fuimos a Las Hunfrías.

J.C.C.: O sea, de Robledo del Mazo fueron a Las Hunfrías.

J.G.: Sí, de Robledo del Mazo dice: “Aquí no se pueden quedar porque no hay alojamiento y, en fin, esta todo hasta aquí. Aquí no se pueden quedar”. Entonces seguimos caminando y fuimos a Las Hunfrías y en Las Hunfrías tampoco conocíamos a nadie y en unos portales de las escuelas pues allí pensábamos dormir la primera noche, hasta que luego había una casa vieja que la podíamos alquilar y fuimos allí, nosotros y otra familia de la Nava.

J.C.C.: Y una cosa, ¿evacuaron sola su familia desde La Nava o con otras familias de La Nava?

J.G.: Ah, y otras familias que evacuaron allí también a Las Hunfrías. Nosotros fuimos los principales, de los primeros, pero luego fueron otras familias también de La Nava.

J.C.C.: ¿Y cómo hicieron el viaje desde La Nava hasta su destino, en burro, andando?

J.G.: En bur... un burro. Un burro que, por ejemplo, para llevar las cosas, los avíos como decíamos, pues se le dio mi abuelo materno sí, les dio un burro, les prestó un burro, le cargaron y cogía unas cuantas cosas y salieron huyendo, huyendo hasta que llegamos a Las Hunfrías, y en Las Hunfrías. Si allí explico todo.

J.C.C.: Las Hunfrías es un pueblo de los Montes de Toledo ¿verdad?

J.G.: Es un pueblo de los Montes de Toledo, sí. Un pueblo, un anejo, una alcaldía.

J.C.C.: Y allí en Las Hunfrías estuvieron con más familias de La Nava y con más refugiados de otros pueblos de Toledo también.

J.G.: Supongo que habría de otros pueblos, pero los que más había allí era de La Nava, un pueblecito muy pequeño y es de La Nava.

J.C.C.: ¿Y cuántas familias había de La Nava allí en las Hunfrías?

J.G.: Pues que yo recuerde había 5 o 6 familias, que yo recuerde. Fuimos huyendo, pues allí, allí tenían los maridos en el frente y las mil cosas de esas que había, huyendo del bombardeo.

J.C.C.: Allí estuvieron hasta que terminó la guerra.

J.G.: Allí estuvimos hasta que terminó la guerra.

J.C.C.: ¿Y qué tal les trataron allí en Las Hunfrías?

J.G.: Pues en principio, pues bueno, verdad, pero luego nos trataron bien. Mi madre se cogió la simpatía de esta gente, se dedicó, era costurera, se dedicó a hacer pantalones, a coser pantalones y a hacer ropa y luego allí a cambio de judías, de garbanzos que la daban y por ahí. Y entonces por allí también todo estaba un poco abandonado, íbamos a los huertos pues a robar judías o _____, cosas, olivos, en fin, lo que podíamos.

J.C.C.: Pero, en principio, tampoco, por lo menos al principio no tenían obligación de trabajar, luego ya sí que se empezó, tenían derecho a la manutención y alojamiento por parte del Gobierno de la República, de los comités locales.

J.G.: Sí, pero allí no, allí no existía eso aquello, no existía eso.

J.C.C.: ¿No había comité local de refugiados?

J.G.: No, allí había, en La Nava hubo el comité que se dedicaba, pero bueno, tenías que ir con un vale a por una jarrilla de leche o algunas cosas de esas, pero que, bueno, que allí en Las Hunfrías eso no existía, eso no conocimos hasta luego después que si llegamos después el regreso a La Nava, cuando Auxilio Social pusieron ya íbamos a comer allí a Auxilio Social.

J.C.C.: ¿En Las Hunfrías también sufrían bombardeos de la aviación nacional?

J.G.: No, no, allí no, allí no, en bombardeos allí los que más sufrieron fue La Nava, los bombardeos.

J.C.C.: ¿Y hambre en las Hunfrías?

J.G.: Hambre en las Hunfrías, pues bueno, yo muy pequeño pues pasaba quizás menos hambre porque nos íbamos a robar a los huertos, como decimos, a robar, íbamos a los huertos donde había pimientos, había higos, o había cosas y lo cogíamos para comer.

J.C.C.: Incluso habría pueblos abandonados ¿no? que habían evacuado.

J.G.: O casas. Pueblos era muy raro, pueblo el nuestro, el de La Nava, estuvo muy abandonado, porque salieron las familias.

J.C.C.: ¿Contacto con su padre tuvieron mientras estuvieron evacuados en Las Hunfrías?

J.G.: Muy poco, yo recuerdo muy poco o nada, o nada.

J.C.C.: ¿Y cómo era el contacto? ¿Por carta?

J.G.: Podía ser por carta, podía ser por carta, que ahí explico, ahí explico todo un poco, es que me viene todo, digo pero si esto lo tengo escrito todo y hecho.

CAPÍTULO II: EL RETORNO DE LOS EVACUADOS. LA POSGUERRA EN LA NAVA DE RICOMALILLO (18' 22").

J.C.C.: ¿Y recuerda el día que terminó la guerra?

J.G.: Pues yo no recuerdo el día que terminó la guerra, estábamos en Las Hunfrías, pues no recuerdo.

J.C.C.: Pero enseguida regresaron a La Nava.

J.G.: Sí, enseguida que terminó la guerra pues regresamos a La Nava.

J.C.C.: ¿Y cómo regresaron Julián?

J.G.: Pues regresamos pues fue mi... fue una... fue una familia a por nosotros y con el burro y andando pues llegamos, de Las Hunfrías a La Nava fuimos allí. Después regresamos, y llegar a La Nava encontramos nuestra casa toda destrozada, devastada, toda destrozada, sí que recuerdo, porque tenían incluso unas ovejas en una habitación y en la puerta, en la puerta vertical la tenían puesta así. Entonces yo me fui a asomar a ver qué había en la habitación, se me cayó la puerta encima y me quedé pillado como una ballesta, como un pájaro cuando cae y se le cae _____ la puerta. Y luego después fuimos en casa de mi abuela a visitarla y me dio como no sé, como un ataque o alguna cosa que me quedé sin sentido. Eso sí que recuerdo.

J.C.C.: Y ¿qué pasa, que la casa estaba destrozada?

J.G.: Destrozada completamente.

J.C.C.: ¿Y quién la había destrozado?

J.G.: Pues la habían destrozado, entraron los moros, entraron los moros y allí subieron quizá parte de la Comandancia y parte de los del pueblo, la saquearon, tenían las ropas, todo lo poco que tenía mi padre, una casa nueva que habían hecho y la saquearon toda, cortaron las maderas, que tenía en el techo de [¿astroge?] como le llaman allí, de la planta, lo quemaron y todo lo demás. Sin ropa y sin nada, vinimos con nada.

J.C.C.: ¿Y cómo fueron recibidos en el pueblo los evacuados?

J.G.: Pues bien, mi madre no la molestaron, porque claro, tenía mucha gente de derechas, mi madre era la parte de sus primos, pues eran casi los esos, entonces pues a mi madre la respetaron y no la... Pero claro, luego pues siempre marginados, por ahí los otros, los rojos, los hijos de los rojos y tal, fuimos...

J.C.C.: Una familia señalada.

J.G.: Claro, una familia señalada, claro, estuvimos, porque mi padre era muy señalado, claro, el hijo de los rojos como decían, pues bueno, eso sufrimos bastante, en la posguerra sufrimos bastante nosotros.

J.C.C.: Porque a su padre ya no le vieron, su padre...

J.G.: A él no le vuelvo a ver.

J.C.C.: ¿Qué pasó con su padre?

J.G.: Mi padre, pues claro, ya se pasó a Francia, pasa por la parte de Le Perthus a Saint Cyprien, al campo de concentración. Y allí va, y allí luego ya, pues no lo volvimos a ver.

J.C.C.: ¿Y no tenía noticias de él por carta tampoco?

J.G.: Él tenía, se tenían noticias, se tenían noticias por carta, porque luego ¿qué pasa? Que se levanta la Guerra Mundial, la Segunda Guerra Mundial y entonces pues ya pues se cortan las comunicaciones y todas esas cosas, y se pasa mucho tiempo sin saber, hasta que luego ya se incorpora y funcionan las cartas, por carta, claro, teléfono y todas esas cosas.

J.C.C.: ¿Y su padre se marchó porque temía por su vida si se quedaba?

J.G.: Claro, mi padre se marchó, mi padre incluso quería volver porque allí lo pasaba muy mal, fíjate que mal lo pasaba que quería volver, pero mi tía dice, dice, le crió y dice: “No intentes de venir que lo que tardes en venir aquí te pegan un tiro, te fusilan”. Entonces, pues eso le retuvo y no... no vino pero... y le hubiesen fusilado enseguida, mi padre llega al pueblo le hubiesen fusilado rápido.

J.C.C.: ¿Y su padre llegó a estar en los campos de concentración de Francia?

J.G.: Sí, sí, mi padre estuvo en Argelès primero y en Saint Cyprien y, en fin, los campos, luego formó parte de las compañías de... de las compañías de trabajadores allí de... allí en Francia.

J.C.C.: Y estuvo, o sea, que estuvo en los campos estos que eran de la playa.

J.G.: Sí, sí, claro, estuvo, en el campo de Saint Cyprien, soterrado de arena, eso sí que lo escuché decir a mi madre que lo mandaron a mi padre, todo enterrado de arena con el frío allí en la playa de Saint Cyprien, mi padre uno de esos.

J.C.C.: ¿Y cuántos eran allí en el campo, sabe ese dato?

J.G.: ¿En aquel campo? Enorme, de todas formas ahí vienen fotografías en el libro de emigrantes, ahí viene una fotografía, pero la cantidad no sé, pero sí que vienen imágenes en las fotografías del campo de Saint Cyprien.

J.C.C.: La ocupación alemana de Francia precipitó la emigración de muchos refugiados españoles a Hispanoamérica, a México y a otros países de América, ¿su padre tuvo opción de marchar a México o a otro país latinoamericano?

J.G.: No, no, pero porque de todas formas es que cortaron, cortaron, el salir los barcos para Bélgica entonces sí, si hubiese seguido esa libertad y esa probabilidad de irse a Bélgica se hubiese quedado Francia, se hubiera quedado sin refugiados españoles, que luego después los necesitaba y ya cortó, para la guerra mundial para hacer fortificaciones y ya cortó. Y no se fueron a... mi padre no tuvo esa opción, se empleó allí en... porque los campesinos les empleaban, formaban compañías de trabajadores.

J.C.C.: Su padre estaba en Toulouse.

J.G.: En Toulouse estuvo al lado, un pueblo que se llama Castelmorou, que es donde recibían, yo me acuerdo siempre las cartas de ahí de ese pueblo. Y allí formaron,

allí constituyeron la UGT y cuando se organizó luego allí la UGT y el partido allí en Francia. Y en Toulouse pues mi padre formó parte de los comités.

J.C.C.: Sí, de los primeros que formaron allí la UGT, desde el 44 allí.

J.G.: Claro, entonces ya cuando empezaban ya a organizarse que les dieron ya, empezaban a organizarse, que luego ya les prohibieron, pero ahí lo explico también bien en el libro de emigrantes, cómo el gobierno francés les prohíbe después de haber hecho, de haber luchado tanto los refugiados españoles, participar tanto en las batallas, en las liberaciones de los pueblos, o sea, de las capitales y todo, por ejemplo a Toulouse le liberaron con el general Leclerc, españoles, y bueno, enormemente, yo eso ahí sí que me han contado todo lo que ahí ha habido, como París, como Burdeos, enormemente todos.

J.C.C.: ¿Y en La Nava de la familia suya que quedó, algún otro familiar próximo sufrió represión o cárcel al terminar la guerra?

J.G.: Sí, sí, vamos a ver, por ejemplo, de Cáceres pues la familia que quedó ahí pues todos, un hermano de mi padre que, por cierto, era también lo que pasaba que su mujer tenía con los de derechas _____ pues les libraban. Pero todos en la cárcel. Un tío, había un cuñado de mi padre, pues estuvo, después de que estuvo en la guerra y luego después estuvo 6 años en la cárcel, aquí en Talavera, estuvo seis años en la cárcel. Y de seis años en la cárcel pues estuvieron muchos, seis años, y los que murieron.

J.C.C.: ¿Algún familiar suyo también murió?

J.G.: Y los que fusilaron.

J.C.C.: Fusilaron.

J.G.: Aquí fusilados, de familia nuestra ya un poco lejana y tiempo, donde murió mi padre, o sea, un hermano, fue en el Jarama, en la guerra, un hermano de mi padre. Y luego otro hermano pues estuvo en la cárcel y estuvieron tiempo en la cárcel, no se libró casi nadie, o en los campos aquí de... los campos de trabajo. Sí, me parece que eran campos de trabajo mi... militarizados, así, que la palabra no me sale, campos militarizados, entonces estuvieron aquí, hicieron aquí la presa esta del canal del Aberche y todas esas cosas, y ahí estuvieron.

J.C.C.: Bueno, en los años 40, usted en 1940 tiene 5 años, sigue siendo un niño. ¿De qué vivía en estos años la familia? Porque si el padre no estaba y eran hijos pequeños, ¿de qué vivían en estos años 40?

J.G.: Pues mi madre pues se dedicaba a coser, que era costurera, se dedicaba a coser, por ejemplo, como cuando estuvieron allí, pues en los años 40 estuve allí, las fuerzas franquistas estuvieron allí mucho tiempo y ella se dedicaba, pues bueno, pues a coser a milicianos o a coser sacos para un ferrocarril que hubo, sacos de cemento, que los tenían que coser cuando se rompían que eran sacos de esparto. Y bueno, ella se ganaba allí un poco. Y luego después, pues un poco con la ayuda de mi abuelo y nosotros pues nos íbamos, para leña para calentarnos, pues nos íbamos al monte y traíamos un fardo de leña, un haz de leña que decíamos, para calentarnos en el fogón, o

íbamos a rebuscar bellotas o ir a buscar jarandos, lo que podíamos para poder subsistir, para poder vivir.

J.C.C.: O sea, que trabajaba su madre y los hijos, los mayores, colaboraban todo lo que podían.

J.G.: Los mayores, mi hermano Vicente era el mayor pues claro, se fue al molino con mis abuelos y algo le daban, por lo menos le daban de comer, me parece que le daban dos reales, me parece, te lo habrá contado Vicente a lo mejor.

J.C.C.: ¿Y en esta posguerra usted pudo ir a la escuela?

J.G.: Pues yo fui a la escuela pues así, un día sí, otro no, pues si tenía que ir a trabajar pues alguna vez aparecía en la escuela, alguna vez, muy poco, fui. Y claro, pues empecé a leer, el maestro vio que tenía interés y me regaló un libro, yo no tenía libros, nos ponían, no tenían ningún libro, me regaló un libro, recuerdo, se llamaba *El pequeño Robinson*.² Un libro me regaló el maestro porque veía que tenía interés. Y luego después, continué así y me regaló el segundo libro, y ya un poco mayor *La gaviota herida*, qué cuánto he llorado por el libro ese, a mi madre le gustaba mucho el título del libro que se llamaba, eso sí que me acuerdo bien. Y luego el maestro pues claro, era un poco también de izquierdas.

J.C.C.: Eso le iba a decir, el maestro era, o sea, que era...

J.G.: Un poco así, estaba, dominaba casi el pueblo él, porque era el que sabía, sabía más que el alcalde, más que el secretario y tal, y era muy inteligente. Y él se arregló mucho, el maestro ese se arregló mucho para cuando él se iba, sobre los expedientes, para sacar _____ y por ahí, iba, hablaba con el alcalde en el bar, bebían, le invitaba a un vino por ahí y venga. Y cuando le tenía un poco ya medio: “Oye, mira, que se me ha olvidado hombre, fui maestro aquí, que tal”. Pues no sabía ni lo que firmaba, firmaba y a lo mejor ese salía de la cárcel. Mucho, paciencia mucha, ya lo explico también.

J.C.C.: Y usted empezó a trabajar desde muy niño ¿no? Julián.

J.G.: Empezamos a trabajar pues enseguida, pues tenía 6 o 7 años, pues ya te ibas a coger un poco de leña, pues como por ejemplo yo veo aquí ahora a los emigrantes que vienen de por ahí de otros sitios, que te quedas asombrado de cómo llevan cosas, maletas o, en fin, empezamos a luchar desde muy pequeños.

J.C.C.: ¿Y cuando se hace, empieza a trabajar usted en el molino? ¿Con qué años?

J.G.: Pues tenía 15 años, y había trabajado antes, ya cuando iba al molino pues decía: “Oye pues ve a _____, que se decía, a purificar la harina, o a esto, a lo otro, bueno, pero luego ya responsabilidad tenía 15 años cuando, porque tenía mis tíos, mis tíos cayeron enfermos, y el molino estaba un poco ya que no... no había casi quién lo llevara. Entonces, yo me hice cargo del molino. Y ahí continué.

² Entendemos que está aludiendo al libro titulado: *Los Pequeños Robinsones*.

J.C.C.: ¿Y el molino estaba muy cerca de La Nava?

J.G.: 5 kilómetros.

J.C.C.: O sea, iba andando y venía andando.

J.G.: Andando, íbamos andando o en los burros, el día que el burro iba libre pues montábamos en él, pero el día que no, llevaba la leña o la harina, costales como decíamos, pues no, iba andando, de noche, de día, como podía subiendo, viento, con esos _____.

J.C.C.: O sea, que luego lo llevó usted...

J.G.: Sí, sí. Luego lo llevé yo, pero bueno, era...

J.C.C.: ...hasta que se marchó a Francia.

J.G.: No, yo hasta que me fui al Servicio Militar, porque yo me quise marchar clandestinamente a Francia igual que lo hizo mi hermano.

J.C.C.: Su hermano se fue a finales de los años 40 a Francia de forma clandestina.

J.G.: Sí, claro, en el 49.

J.C.C.: En el 49. Que usted en el 49 tenía 15 años, era...

J.G.: 15 años, 15 años. Entonces yo pues era un niño, pero luego ya...

J.C.C.: ¿Y por qué se marchó Vicente?

J.G.: Pues ¿por qué? Porque la vida que tenía ahí en el pueblo pues esta, lo que era la vida, él quería cambiar la vida, era una vida de arrancar la jara, trabajar en el campo y él quería otra clase de vida, aspiraba a otra clase de vida, o me imagino yo que así estaba. Entonces, mi padre pues le preparó para eso. Pero, en principio, fueron mi tía y mi madre a acompañarle una vez a Barcelona pero aquel viaje falló, falló aquello, te lo habrá contado él y tuvo que volver, ¿es así?

J.C.C.: Sí.

J.G.: Y luego él salió otra vez, le preparó mi padre, como por ejemplo es un caso muy parecido a lo que nos contaba este que ha estado de Toulouse, este Antonio Molina,³ que también le pasó, contó lo que le había pasado igual, fue él una vez y no pudo pasar por el guía, no tal. Bueno, pues Vicente salió, pero claro, Vicente se fue claro, pero se fue por esos motivos. Fue en realidad, Vicente fue no sé, un emigrante clandestino, económico clandestino, que era así, porque refugiado ya se hizo la ésta allí

³ Julián García coincidió con Antonio Molina en el “Homenaje a los exiliados de la Unión General de Trabajadores” organizado por la Fundación Francisco Largo Caballero entre el 17 y el 19 de noviembre de 2009.

de refugiado, o sea, cogió el Estatuto de Refugiado allí, pero él claro, pues no fue por huida de que le maltrataban aquí. Las cosas son la realidad.

J.C.C.: Y usted también intentó...

J.G.: Y yo intenté irme también, yo también, yo ya cuando le... vamos a ver.

J.C.C.: ¿En qué año fue cuando lo intenta usted Julián?

J.G.: Pues intento sobre vamos a ver, sobre exactamente, pues muy poco después que murió mi padre, por el 51-52. Yo quería irme, quería irme y en principio, mi madre quería ir a ver a mi hermano, en principio pues fuimos, me hicieron con que me iban a hacer el pasaporte, pero no me lo podían hacer, que hicimos una fotografía los dos andando de La Nava al Puente de Arzobispo para hacer unas fotografías, que ahí las tengo, y luego ya pues aquello ya se anuló. Y luego mi pa... mi madre ya no me dejó, no me dejaba. Yo a los 18 años tenía, pues claro, pues sí era el 52 y luego pues yo me quise ir, Vicente, se lo comenté a Vicente, Vicente me quería tal pero luego ya Vicente decía que si no eso no ma... mi madre no quería, pues me podían coger y volverme a la frontera. Que no, que a mí aquello me contrarió mucho, me enfadé con mi madre realmente. Y luego pues claro, que no, que tenía que hacer el Servicio Militar antes de irme a Francia. Entonces ya me cogió, 18, 19, hasta 20 y ya pues no, tenía 19 años más o menos cuando yo me quise ir. Y luego ya, pues ya me llegó el Servicio Militar y me toca Marruecos.

J.C.C.: ¿En qué años se va? Qué se va al Servicio Militar en el..

J.G.: Me voy al Servicio Militar... ¿cómo?

J.C.C.: ¿En qué año se va al Servicio Militar?

J.G.: En el 57.

J.C.C.: 57.

J.G.: 57, 57, un 14 de febrero salgo ya. Y entonces allí pues había posibilidad también de... de... de fugarse del ejército porque estábamos nosotros al lado de la frontera de Argelia, de pasar a Argelia, estábamos en la frontera de Argelia pero claro, era muy peligroso, allí pasaban prófugos que los detenían y pasaban y luego un mal trato y el contacto hubiese sido imposible, hubiese sido imposible que yo hubiese hecho esa operación, tener contactos con alguien que no había, era un riesgo.

J.C.C.: Y mientras usted está trabajando en La Nava...

J.G.: Si en el Servicio Militar pues allí yo, con ellos, estoy, tengo contacto con Vicente, pero claro con cartas ya, y a mí me censuran las cartas, siempre me censuran las cartas. Yo explico a Vicente de qué forma estoy, qué estoy haciendo, porque entonces dio la coincidencia que fue cuando se levantó el Sidi Ifni, la guerra del Sidi Ifni en aquella época, y estábamos en pie de guerra. Y bueno, pues me censuraban las cartas, controlaban las cartas que yo escribía a Vicente. A mi madre no, aquí en España pero allí eso lo miraban mucho. Bueno, pues se dirigían a mí siempre en el Servicio

Militar, que, por cierto, en fin, y tuve allí un poco de atención porque el capitán, el capitán que estu... con el que estuve allí, había liberado el pueblo de La Nava con una compañía de moros y ya coincidí, coincidí, y me libró del alguna cosa.

J.C.C.: Y todo este tiempo hasta el Servicio Militar, incluso después, antes de marcharse a Francia, porque usted se va a Francia luego en 1958, usted tiene estos años algún contacto con alguna organización clandestina o sabe de la existencia de alguna organización o grupo clandestino.

J.G.: No. Yo tenía el contacto con mis tíos, con mi familia y yo sabía ya lo que era, qué significaba UGT, qué significaba el Partido Socialista, qué significaba el Partido Comunista porque me lo explicaba el tío ese mío que estuvo seis años en la cárcel, era también muy inteligente, muy serio, muy buena persona, y me explicaba todas esas cosas, pero como reuniones aquí clandestinas, no.

J.C.C.: Pero se enteraban por la prensa de las detenciones de miembros de UGT clandestinos en Madrid y en otras zonas de España.

J.G.: Sí, siempre hay, siempre había algo, pero claro, muy poco porque daba la coincidencia de que un tío de mi mujer estaba en Burgos y estaba preso político y estuvo 20 años allí.

J.C.C.: Porque para que se haga una idea, entre 1945 y 1953, fueron detenidas y encarceladas hasta 5 comisiones ejecutivas de UGT del interior, ¿y eso llegaba a la prensa? ¿Se enteraban de alguna manera?

J.G.: No, aquí nosotros nada.

J.C.C.: Nada.

J.G.: Aquí nada, eso es por ejemplo cuando fusilaron a Tomás Centeno.

J.C.C.: Sí, en el 53 creo que fue.

J.G.: Pues claro, yo eso me enteré allí o por una esta, pero aquí nada.

J.C.C.: ¿Y cómo recuerda estos años de la postguerra 40-50 en España? ¿Cómo recuerda ese período?

J.G.: Pues es un recuerdo, claro, de 40-50, tenía pues había siempre pues no, hacía, hacía estas sindicales allí pero que no era el Sindicato Verticales que si había más trabajo, había... No, eso, recuerda de alguna manera de pasar, pues claro mucho trabajo, muy sacrificado la vida y era una vida muy sacrificada pasados los años de los 40 a 50, imagínate, claro, yo en mi época de cuando eso, entre los 15 años.

J.C.C.: ¿Y funcionaban los sindicatos verticales por aquí por Toledo?

J.G.: Los sindicatos verticales sí funcionaban, sí, iban en el pueblo mismo hacían elecciones de hermandad o de sindical, pero claro, nosotros, yo mismo pues no podía ir a votar, tenía que tener ya una edad o trabajando, no podía. Y bueno, pues es una, la

gente, sin estar afiliada a Seguridad Social ni nada, no tenía afiliación en la Seguridad Social, vamos, había alguno, hasta que luego sacaron me parece esto de, la esta del campo que empezaron a, la hermandad sindical del campo que empezaron a afiliarse y a tener buenos servicios, pero fue una esta muy sacrificada. Uno se ponía enfermo y si no tenía algo, pues si no tenía algo, alguna herencia, pues nada, moría, se iba al hospital, o le mandaban al hospital a lo mejor a Madrid, al Hospital General que se llamaba que hoy es donde esta Reina Sofía, como hubo el caso de mi hermano, pues le enviaba allí por beneficencia para operarle y si no, si tenían alguna finca pues tenían que venderla para, porque los médicos pegaban ¿eh?, los médicos esos no habían nada, pegaban, pegaban fuerte, cobraban enorme. Y bueno, pues vendían la finca, las cosas, los enseres de la casa para poder sobrevivir, subsistir. Fueron años muy, muy sacrificados.

CAPÍTULO III: LA EMIGRACIÓN ECONÓMICA A FRANCIA. LA ORGANIZACIÓN SOCIALISTA DE TOULOUSE (38' 40").

J.C.C.: Y me ha comentado que usted se marcha a Francia en el año 58, después del Servicio Militar.

J.G.: Sí, sí.

J.C.C.: ¿Y se va usted solo o cómo?

J.G.: Sí. Yo tenía tantas ganas ya de irme a Francia o de salir luego, pues yo tenía trabajo en el molino, o sea, yo tenía trabajo en el molino, mejor me incorporé, y cuando, cuando paso por Talavera que venimos con el tren, voy a una gestoría aquí y solicito pasaporte, pero claro, me lo niegan y tengo que hacer un escrito al coronel de donde había hecho el Servicio Militar a que me autorizaba a salir y lo niega. Y luego después pues bueno, hago otra segunda petición y ya me lo conceden, me lo conceden y es cuando se me establece el pasaporte, en tanto yo estoy trabajando en el molino, me fui a trabajar otra vez al molino, había perdido la clientela, vamos había, la clientela no la había perdido pero se habían ido a otro molinero y luego ya la recuperé. Y yo cuando me fui de aquí pues sí, la verdad, tenía trabajo en el molino, tenía trabajo en el molino y ahí pues me ganaba la vida más o menos.

J.C.C.: ¿Y se va usted solo?

J.G.: Sí, me voy solo, me voy, me parece que fue en noviembre o algo así, enseguida que tuve el pasaporte.

J.C.C.: ¿Y qué pasaporte, aunque luego vamos a hablar de ello, de turista?

J.G.: Turista, pasaporte de turista, claro, pasaporte de turista de 3 meses.

J.C.C.: Y se va usted directamente a Toulouse.

J.G.: A Toulouse.

J.C.C.: Donde está su hermano ya como refugiado.

J.G.: Está allí como refugiado, claro, pues para eso tuvo que cogerse a la esta de refugiado, al Estatuto de Refugiado, eso es una facilidad que dieron a muchos emigrados, turistas, que iban, entregaban el pasaporte, la esta de emigración o de, o el _____ del Interior una cosa así, y ellos pues ya se hacían, se hacían refugiados políticos, no les entregaban el pasaporte y no podían volver a España.

J.C.C.: Porque usted no se fue por el Instituto de Emigración.

J.G.: No, no, no, yo me fui como turista, me fui como turista y...

J.C.C.: Que era la manera más sencilla de salir.

J.G.: La manera más sencilla, es que entonces en ese tiempo sí había algunos contratos pero muy pocos, porque luego empezó ya, la fuerte emigración fue después.

J.C.C.: En los 60.

J.G.: 60, empezó ya con los contratos y todas esas cosas, pero antes cuando yo me fui en el 58 no había.

J.C.C.: O sea, que se reagrupa usted con su hermano allí en Toulouse.

J.G.: Me reagrupé con mi hermano en Toulouse.

J.C.C.: ¿Y el resto de la familia también se fue yendo a Francia?

J.G.: Luego después empezó a ir, mis hermanos también después y nos incorporamos...

J.C.C.: ¿Y su madre también?

J.G.: Mi madre iba y venía, pero mi madre para trabajar no, porque era ya muy mayor, iba, estaba allí 3 meses con nosotros, 4 o 5 meses, y volvía, iba y volvía.

J.C.C.: Pero usted no llegó a volver a ver a su padre.

J.G.: No, yo es que no lo pude ver, cuando yo, cuando yo llegué mi padre había muerto, llevaba ya, había muerto 8 años, entonces pues no le puede ver. Y esa es la rabia que tengo todavía, porque yo tenía 14 años cuando murió mi padre y no le conocía, no sabía de qué color era y eso es muy duro, es muy duro de que no le pude ver. Incluso ni... ni los huesos, ni los restos, porque ha habido allí un poco de contrariedad. Yo me lo quería haber traído aquí con mi hermano, haberle enterrado aquí en su pueblo y no. En fin, cosas de familia.

J.C.C.: Y, o sea, usted está con pasaporte de turista, pero era un pasaporte de turista de 3 meses.

J.G.: 3 Meses sí.

J.C.C.: Que se lo fueron renovando.

J.G.: Que allí me le podía renovar en el Consulado, me le podía renovar y si no tenía que venir a pasar la frontera, sellar en la frontera y volverme.

J.C.C.: Aunque luego profundizamos en ello, usted entonces no llegó a tener el Estatuto de Refugiado...

J.G.: No.

J.C.C.: ...ni se lo ofrecieron, ¿no se lo ofrecieron?

J.G.: No. No, porque había también, podía haber una posibilidad de que bueno, si hubiese podido y haberme hecho como refugiado, haberme acogido al Estatuto de Refugiado, sí me lo hubieran... pero claro, no me lo plantearon porque luego me arreglaron un “récépissé” que llamaban, y luego ya me hicieron, ya por una amistad, una carta de trabajo.

J.C.C.: ¿Y cuánto tiempo estuvo sin volver a España?

J.G.: 3 Años.

J.C.C.: ¿Y por qué tardó tanto tiempo en volver?

J.G.: Pues porque yo me quería, estuve allí y me quería formar, me quería formar y yo si vengo aquí sé lo que me va a pasar.

J.C.C.: Pero le daba miedo regresar por...

J.G.: Bueno, miedo no tenía el por qué no, pero también había algunas cosas que bueno, podías coger alguna represalia, porque yo cuando fui también fui acompañado por un policía desde Madrid a Irún, que me dijo que iba a Holanda, sí, pero iba vigilado porque se vigilaba mucho. Aquello, sobre todo cuando ibas a Toulouse, cuando ibas a Toulouse por cosas de... cosas clandestinas de papeles o de cosas, lo vigilaban mucho cuando ibas a Toulouse y yo fui hasta con un policía secreta.

J.C.C.: Pero regresa a España y se casó en España ¿no?

J.G.: Yo regreso a España este año, ya estaba formado, ya había aprendido albañil, ya sabía, cogí una responsabilidad y ya tenía una economía un poco de eso. Entonces pues me vine, vine a ver a la novia, a Pilar, y vine en el 61, vine a ver a... de vacaciones, la primera vez que vine a España este año y, bueno, ya nos relacionamos más y ya pues quedamos que al próximo año nos podíamos casar. Entonces en el 62 nos casamos, nos casamos y Pilar se vino conmigo y estuvimos allí ya 12 años, tuvimos allí los hijos.

J.C.C.: Bueno, pues si le parece, antes de continuar me gustaría saber cómo contacta allí con la organización en el exilio de UGT y del PSOE, y de las Juventudes. Al llegar a Francia, a través de su hermano Vicente que está allí como refugiado, usted contacta con la organización socialista en el exilio de allí de Toulouse. Enseguida se afilia usted allí a...

J.G.: A las Juventudes.

J.C.C.: A las Juventudes Socialistas.

J.G.: Primero a las Juventudes.

J.C.C.: ¿En qué año se afilia a las Juventudes? ¿Nada más llegar?

J.G.: Pues nada más llegar.

J.C.C.: ¿En el 59 o así?

J.G.: Tengo ahí, en enero, tengo ahí la fecha del carnet, en enero, el 10 o el 12 de enero.

J.C.C.: Del 59.

J.G.: Del 59, me afilio a las Juventudes Socialistas, que ahí le tengo el carnet.

J.C.C.: Y luego a UGT y al PSOE se afilia posteriormente.

J.G.: Posteriormente sí. Primero las Juventudes, estoy ahí colaborando con las Juventudes y luego ya pues me afilio a la UGT.

J.C.C.: ¿En qué año?

J.G.: Pues yo no recuerdo el año, pues sería pues...

J.C.C.: 62 aproximadamente.

J.G.: Sí, pudo, 62, 63 pudo ser.

J.C.C.: UGT-PSOE se afilia.

J.G.: Sí, sí, UGT y PSOE, sí.

J.C.C.: ¿Y en qué ciudad se afilia? ¿Allí en Toulouse?

J.G.: Allí en Toulouse.

J.C.C.: A la Sección local de Toulouse.

J.G.: A la Sección Local de Toulouse, sí, ahí está el carnet y ahí están los tampones de la UGT.

J.C.C.: ¿Y había diferencia entre Juventudes, UGT y PSOE, eran organizaciones con Ejecutivas distintas?

J.G.: Sí.

J.C.C.: ¿Y distintas?

J.G.: Sí, sí, sí, había, cada uno tenía, las Juventudes tenían su... tenía su Ejecutiva y su Agrupación local. Y la UGT tenía su Agrupación local y su Ejecutiva local, o sea, su Ejecutiva nacional que estaban todas allí. Pero estaba todo por separado, estaba la UGT y estaba el partido, estaban claro, juntos, en el 69 y el 71, que están, la UGT tenía unas instalaciones allí arriba como un carnero, muy sacrificado, había que subir unas escaleras y ahí tenían pues las... Pero bueno, allí fue suficiente, allí estaba Pascual Tomás, allí le conocí a Pascual Tomás, a Muíño, que era madrileño.

J.C.C.: La Ejecutiva del exilio.

J.G.: De la UGT, de la UGT. Y fue lo que conocí, y el tesorero era un tal Calzada, que han estado sus hijos también allí ahora,⁴ y en la UGT y bueno, pues...

J.C.C.: Ahora hablamos un poco más.

J.G.: Sí, sí bueno.

J.C.C.: Porque se potenció también la afiliación de españoles a sindicatos de Francia. ¿Usted no se llegó a afiliarse allí, trabajaba en la construcción me ha dicho, a algún sindicato? Porque muchos españoles de UGT estaban afiliados a su vez a Fuerza Obrera, que era un poco el sindicato hermano...

J.G.: Sí, sí.

J.C.C.: ...que colaboraba con UGT, ahí ¿usted llegó a afiliarse a Fuerza Obrera?

J.G.: No, no, yo no. Yo lo único, que una vez que tengo ahí la cartilla del _____, que tenía derecho a exigir los enlaces sindicales, entonces fui, lo que pasa que yo iba fuera por medio de Fuerza Obrera, que era el que tenía más contactos con el Partido Socialista.

J.C.C.: Y al Partido Socialista francés tampoco se llegó a afiliarse.

J.G.: No, yo estuve allí, conocía, cuando estaba en los mítines o colaborar, bueno, pues no, yo no tenía, pero bueno.

J.C.C.: En todo caso, una vez que usted se incorpora allí, su entorno son sobre todo los refugiados políticos de allí de Toulouse, el grupo de Vicente y de Toulouse, y usted participa en actos relacionados que participa a su vez la Ejecutiva, tanto del exilio como la sección local de Toulouse. Por ejemplo, nada más llegar en el 59 usted asiste al 20 aniversario de la muerte del poeta Antonio Machado allí.

⁴ Hace alusión a Miguel y Amadeo Calzada, militantes socialistas y ugetistas con los que Julián García ha coincidido en el "Homenaje a los exiliados de la Unión General de Trabajadores", organizado por la Fundación Francisco Largo Caballero entre el 17 y el 19 de noviembre de 2009.

J.G.: Sí.

J.C.C.: Junto con su hermano Vicente y otros compañeros, que asistió personalidades de la cultura y del cine de España, como Bardem y otros intelectuales.

J.G.: Bardem, fue Bardem, yo recuerdo que estuvo también por la parte, hubo una carta que no pudieron leer, que era de Galván, Aranguren, esos firmaron una carta y recuerdo también una caja que mandaron los presos de Barcelona, los presos, una cajita de madera con tierra de Barcelona, a las tumba de Antonio Machado. Fue, es el primer homenaje que se le hizo a Antonio Machado después de su muerte, en febrero del 59.

J.C.C.: También participa usted en una manifestación en Toulouse en los años 60, contra la pena de muerte y ejecución del dirigente comunista Julián Grimau.

J.G.: Sí, Grimau, sí.

J.C.C.: ¿Qué pasó en esta manifestación, que ustedes querían llegar al consulado y no les dejaron?

J.G.: No les dejaron, no nos dejaron, entramos, empezamos por la plaza del Puy me parece que era, fuimos por el, esta, seguimos para el canal y bastante, una concentración bastante grande. Y ya fuimos allí a otro sitio que se llama Juana de Arco, Juana de Arco, y allí nos detuvieron, nosotros ya estábamos próximo allí a la... a la calle donde estaba el Consulado y luego allí, pues bueno, ya se liaron, escuchamos el silbote ese pruuu, y entonces ya se liaron a dar palos y ya una asturiana que era compañera de partido también perdió un zapato y a uno le pegaron y echaba sangre por todo...a un comunista.

J.C.C.: ¿Y quiénes eran? ¿Solamente socialistas y ugetistas? ¿También comunistas? Estaban...

J.G.: Más comunistas que... que... más comunistas que socialistas. Eran comunistas, eran comunistas, pues fueron comunistas.

J.C.C.: Estos actos en los que participa, en España usted sabía que estaba prácticamente fichado, ¿no?, por participar en estos actos.

J.G.: Sí, sí, sí, claro, pero fue, aquello estaba, entonces Francia era libre y bueno y participaba en todos los sitios. Tengo fotografías de cómo asistí a los congresos, hay fotografías de _____ de la UGT, tal.

J.C.C.: ¿Y llegó a conocer a Indalecio Prieto también allí en...?

J.G.: No.

J.C.C.: ¿Antes de fallecer?

J.G.: Vamos a ver. No.

J.C.C.: Estaba en México pero viajó...

J.G.: Pero viajaba, cuando viajaba, pues bueno, pues era a lo mejor reuniones de la Ejecutiva o quizá una vez recuerdo quizás que fue que dio un discurso allí en uno de los congresos alguna cosa, allí en el cine Espoir, pero, en fin.

J.C.C.: Me ha dicho que al llegar usted entra en las Juventudes Socialistas lo primero, ¿cómo estaban organizadas las Juventudes Socialistas allí en Toulouse cuando llega usted?

J.G.: Estaban bien organizadas, tenían, tenían un grupo artístico, que le llamaban Tomás Meabe, tenían un grupo artístico y estaba muy bien organizada la Juventud, y luego tenían las Juventudes también tenían un equipo de fútbol, que se llamaba la Leonesa, las Juventudes Socialistas en el exilio y estaban bien organizadas, estaban muy bien organizadas, incluso se hacía un periódico, se llamaba *Ímpetu*, una pena que no haya leído...

J.C.C.: ¿Usted colaboraba en *Ímpetu*, en el periódico?

J.G.: Sí, colaboraba, bueno escribir artículos no, porque es que yo estaba muy poco... no es como hoy que luego ya empecé a escribir y tal, pero entonces como colaboraba así, pero sí que hacía venderle, yo me encargaba de venderle, cuántos, me daba, iba allá a Los afiliados de UGT y del partido, cómprame, cómprame tal, como renovación.

J.C.C.: ¿Y quién estaba con usted en estos años en las Juventudes allí en Toulouse? ¿Estaban Amadeo Calzada...?

J.G.: ¿Amadeo?

J.C.C.: Sí, ¿quiénes estaban con usted allí en las Juventudes? ¿Qué otros compañeros?

J.G.: Yo de los compañeros de allí de las Juventudes pues bueno, estaba, estaba un asturiano, estaba otro...

J.C.C.: ¿Avelino?

J.G.: No, Avelino no estaba. Avelino fue después, Avelino fue después que yo, no sé qué año fue, pero fue después que yo. Y había un asturiano, [¿Tahuertas?] que se llamaba, estaba en las Juventudes, y Hortensia, la hermana de los hermanos Martínez, Hortensia Martínez Cobo, que era la que llevaba allí y, bueno, pues otro de Valencia y Amadeo quizás andaba por allí también, otro Teleforo Sánchez, un paisano mío, uno de La Nava que estaba allí y, bueno, pues...

J.C.C.: ¿Y qué labor hacía usted principalmente para las Juventudes?

J.G.: Pues para las Juventudes pues yo llevaba también me parece, la esta sindical, transmitía la acción sindical.

J.C.C.: La acción sindical.

J.G.: Sí, sí, la monté yo pues colaboraba con eso, vendiendo *Ímpetu*, organizando cuando se hacía alguna fiesta, organizaba alguna excursión, hacían excursiones.

J.C.C.: Conferencias, cursos, partidos de fútbol...

J.G.: Partidos de fútbol, pues íbamos pues todos los domingos cuando se jugaba, y luego hacían excursiones también a unos lagos que había campings [¿Sancerrero?]. Y, bueno, pues colaborabas y ayudabas por allí, o alguna fiesta que se hacían allí.

J.C.C.: O sea, que fue el secretario de Acción Sindical de las Juventudes Socialistas de Toulouse, en el 62 o así...

J.G.: Sí, por ahí más o menos.

J.C.C.: Y también colaboró con el periódico *Ímpetu*.

J.G.: Sí. O el diario *Renovación*, también vendía *Renovación*, entregaba, venía a *Renovación* y también pues le vendía, que, por ejemplo, Llopis, que una vez estaba vendiendo en una ocasión allí, eh, chaval deja eso y no _____ estaba hablando y yo pues estaba vendiendo el periódico en la butaca. Y bueno, colaboré, lo poco que pude colaborar, que tampoco...

J.C.C.: Porque luego hemos dicho que en el año 62 ya se afilia también a UGT y al PSOE y ¿cómo estaba organizado UGT cuando usted entra en la organización sindical allí en Toulouse?

J.G.: UGT estaba también muy bien organizada, pero claro, no tenía las mismas actividades que el partido, que el partido tenía otra actividad, y ya la UGT, bueno, estaba más, yo creo más a nivel internacional y, en fin, y ocuparte de todos los afiliados porque tenía bastante afiliados, yo no sé qué número tendré de carné ahí, de la agrupación, porque no sé si nació en la agrupación o a nivel nacional no sé cómo nace aquello.

J.C.C.: ¿Eran las mismas personas en el partido que en UGT?

J.G.: No, no, prácticamente algunas ocupaban el partido porque localmente ya pues iba también disminuyendo, iba cambiando y, bueno, pero el tesorero de la UGT, el tesorero de la UGT y el del partido del partido. Antes estaban, se ponía, por ejemplo, a cobrar en la misma sede del partido, estaba ahí una mesa de la UGT y una mesa del tesorero de la UGT y el tesorero del partido, porque claro, se pagaba o se cobraba, o se repartían los cupones los domingos que es cuando el tesorero tenía libre el local, no es como el tesorero de la Ejecutiva que ya era otra cosa.

J.C.C.: Vamos, pero que eran cuotas distintas para el partido, para la UGT, Ejecutivas distintas.

J.G.: Ejecutivas distintas.

J.C.C.: Y reuniones distintas.

J.G.: Y reuniones distintas, claro, cada uno tenía su... las Juventudes tenían su Federación de Juventudes, la UGT tenía, la UGT independiente, y el partido pues igual. Sus periódicos, estaba, si Juventudes tenía *Renovación*, UGT tenía el periódico, y el Partido Socialista, el PSOE tenía su periódico. El *Boletín*, esto era el *Boletín*. Vamos a ver, la Sección Local tenía, de ahí de Toulouse tenía *Ímpetu*, pero luego estaba *Renovación*. Y luego estaba también el *Boletín de la UGT*. Y luego estaba el periódico que se vendía el periódico en los quioscos, que cuando salía, por ejemplo, alguna cosa, bueno, salíamos ya cuando había una cosa que le... muy fuerte contra Franco de ahí, pues iban puuu, lo cogían el Consulado y se llevaba todos los periódicos.

J.C.C.: ¿Y la mayoría qué eran, hijos de exiliados y refugiados socialistas y ugetistas?

J.G.: Sí, sí. Y luego alguno, y algunos emigrantes que llegaron como fue pues mi caso y, bueno, pues fuimos afiliándonos, eso renovó mucho, la inmigración económica renovó mucho los cargos, los cargos y, claro, fueron...

J.C.C.: ¿Y qué tal era su relación, porque eran muy jóvenes, con los miembros de la ejecutiva? Con Tomás, que era Secretario General, con Llopis que era el Presidente de UGT, ¿qué tal era la relación con ellos? ¿Les tenían en cuenta sus iniciativas?

J.G.: Sí, sí, bien, bien, bien, éramos compañeros todos, éramos compañeros igual de Juventudes que de la UGT, que del partido. Yo en lo que pude porque claro, yo tenía, colaboraba lo que podía pero, claro, yo tenía que trabajar, tenía que trabajar, no estaba libre.

J.C.C.: Todo eso era en su tiempo libre.

J.G.: Yo era el tiempo libre y sacrificio.

J.C.C.: ¿Y viajaba haciendo cosas de UGT por Francia o...?

J.G.: No, no, excepto quizás por algún pueblo a hacer alguna de los más cercanos, por los más... pero no, yo desplazarme después no.

J.C.C.: Porque su labor en UGT en qué consistía principalmente en estos años.

J.G.: ¿Allí, allí?

J.C.C.: En Toulouse.

J.G.: Bueno, pues estaba, estaba afiliado y si había algo pues colaboraba, si tenías que colaborar pues colaboraba también en algunas cosas que podías colaborar.

Pero yo estaba también porque tenía, porque tenía que comer, tenía que trabajar, yo no estaba libre.

J.C.C.: Pero colaboraban en qué, en...

J.G.: Pues vamos a ver, si organizaban algo, algún mitin o se realizaba eso, pues colaboraba en esos casos, tenías que repartir alguna cosa, un periódico, el *Boletín*, es como lo que yo podía colaborar, no podía hacer otra cosa.

J.C.C.: ¿Y tenía relación la Sección Local de Toulouse con otras secciones de allí cercanas de Francia?

J.G.: Sí, sí, sí.

J.C.C.: ¿Se reunían otras secciones?

J.G.: Claro, tenían relación, además allí estaban, es que Toulouse era el centro, era el centro de allí de todo, allí venían los departamentales de los congresos y todas esas cosas, todo venía allí a Toulouse.

J.C.C.: Sí porque Toulouse estaba encuadrado en el grupo de la Alta Garona con otras secciones locales de allí.

J.G.: Sí, sí, claro.

J.C.C.: Que hacían reuniones conjuntas entre todas las secciones.

J.G.: Claro, si hacían congresos o hacían eso, pues había pues venía todo allí, todo venía a Toulouse, allí venía a Toulouse, venían de todas partes venían a Toulouse, allí conocí yo a _____ Tomás que estuvo allí, que no sabía esto, y luego ya cuando salía Luís Yáñez que le detuvieron allí en Cuba, bueno, le conocí a Luís Yáñez que fue desde Sevilla allí al congreso de las Juventudes.

J.C.C.: ¿Y había fricciones entre secciones locales allí en Francia de UGT o...?

J.G.: ¿Sí había...?

J.C.C.: Sí, fricciones y diferencias.

J.G.: Siempre había, siempre había, siempre había alguna tirantez con la UGT o con..., siempre había una crítica, un algo, siempre había. Pero bueno, dentro de todo era normal.

J.C.C.: Bueno, ¿dónde se reunían allí en Toulouse, en la misma sede la Comisión Ejecutiva?

J.G.: En la misma sede sí, allí había la sede, cuando había un acto, un acto grande o unos congresos, pues el local de un cine, que llamaban el cine Espoir, le pedían, ahí se celebraban congresos, en la misma sede.

SEGUNDA PISTA DE AUDIO:

J.C.C.: Estábamos hablando Julián, de las reuniones que tenían allí en Toulouse, primero con las Juventudes y luego con UGT, y me ha comentado que se reunían en las mismas salas que tenían la Comisión Ejecutiva de allí del exilio, les dejaban esas salas para sus reuniones.

J.G.: Sí, sí se prestaban, de todas formas, si había alguna cosa en la UGT pues se la prestaba. Es que la UGT tenían unas instalaciones muy reducidas. Cuando hacían los congresos se celebraban en la esta de Fuerza Obrera, _____, y la otra más pequeña pues se la hacían allí, la asambleas por ahí, pues se las hacían en la sede del partido, dónde estaba el partido. Era todo lo mismo, ahí había lo de las Juventudes, de la UGT y el partido.

J.C.C.: Que eran reuniones distintas como me ha dicho.

J.G.: Eran reuniones distintas.

J.C.C.: ¿Y acudían muchas personas a las reuniones de UGT allí?

J.G.: Acudían muchas personas, sí, acudían muchas personas. Y luego había concentraciones también cuando hacían cosas entre la UGT y la CNT, que era la que se llevaba, con el PCE no...

J.C.C.: Ahora hablamos de esas relaciones. ¿Y cuántas veces se reunían al mes allí UGT?

J.G.: Eso depende, si requería de... supongo que estaría allí porque yo no estuve en la Ejecutiva, pero bueno, periódicamente hay reuniones y cuando yo noto más es cuando se hacían los congresos.

J.C.C.: Usted igual que en las Juventudes sí que fue, se crea la Acción Sindical, en UGT no llegó a tener ningún cargo allí en Toulouse.

J.G.: No.

J.C.C.: Era, colaboraba.

J.G.: Colaboraba, yo no tenía ningún cargo.

J.C.C.: ¿Y cómo informaban de las reuniones en la Comisión Ejecutiva? ¿Levantaban actas y luego las pasaban?

J.G.: Sí, sí, ellos levantaban actas de la asamblea, las reuniones, se levantaba acta y se hacía todo, eso era muy serio.

J.C.C.: ¿Y cómo se financiaban? ¿Por las cuotas de los afiliados?

J.G.: Por las cuotas de los afiliados y luego también pues yo recuerdo que siempre cuando colaboraban los colectivos internacionales, porque yo recuerdo cuando

se hacían las reuniones de los congresos de ir, por ejemplo, el delegado de Noruega o el delegado tal, y ofrecerle, darle un cheque al tesorero, o a Pascual Tomás, el secretario, o a Muíño, un cheque de tanto dinero, tal. Ayudaban las organizaciones internacionales, supongo yo que es donde más se podían pinchar, a pesar de la cuota, porque la cuota de los afiliados, pues bueno, pues... Luego se hacían también cosas o colectas o se vendían cosas para ayudar aquí a los presos de aquí, cosas de esas.

J.C.C.: Que mandaban dinero para los presos.

J.G.: Dinero para los presos que estaban aquí, pues si salían alguna cosa, salían o excursiones, todo en beneficio de tal, se mandaba dinero allí, mandaban dinero a los presos que estaban. Y para mantener las cosas aquí porque aquí no se podía hacer nada, aquí no podían tener financiación de nada.

J.C.C.: Sí, porque allí tenían, aparte de la financiación de la CIOSL, tenían también alguna ayuda, le prestaban también para cursos, locales, la Fuerza Obrera ahí en Francia le prestaba...

J.G.: Sí, se hacía un congreso, pues lo hacían siempre en la esta de Fuerza Obrera. En principio, esa fotografía que tengo yo allí, aquí del congreso de la UGT, pues era Fuerza Obrera.

J.C.C.: ¿Y había discrepancias allí, la UGT que estaba usted y el PSOE de allí local de Toulouse, con las directrices de la Ejecutiva, de Pascual Tomás? ¿Estaban de acuerdo o les manifestaban sus discrepancias?

J.G.: Sí, siempre había alguna discrepancia, yo noté que siempre había alguna crítica, alguna discrepancia, siempre había algo y es normal, pues por ejemplo estar aquí, aquí pasa lo mismo, supongo yo, pero allí era, yo noté que aunque no tuve cargos pues se ve que, bueno, yo siempre estuve muy al día de todos ellos, de cómo funcionaba todo aquello, yo eso sí que estuve, y no tuve cargos.

J.C.C.: No estuvo usted afiliado a Fuerza Obrera, pero ellos también les daban apoyo logístico para... sobre todo para solucionar problemas de los trabajadores y en las empresas y demás, ¿no?

J.G.: Sí, siempre claro, era la ayuda quién podía ayudar, era quién podía ayudar, como a la UGT como al partido, por otra parte.

J.C.C.: Me ha comentado que con los comunistas no colaboraban pero que con CNT en el exilio sí.

J.G.: Sí.

J.C.C.: Bueno, hay que decir que en mayo de 1961 se creaba a Alianza Sindical Española, que fue una organización de la que formaban parte, formaron parte la UGT, la CNT y ELA-STV, sindicato del País Vasco, y buscaban un poco una acción conjunta buscando eliminar, poner fin al régimen de Franco hablando claro. Y funcionó la Alianza Sindical Española tanto en el exilio como en el interior de España. Buscaba derrocar la dictadura y la liberación de los presos y etc., etc.

Al frente de esta alianza se puso una comisión y lo que buscaba sobre todo esta alianza era ser una réplica a la creciente influencia comunista y cristiana en España. En España estaban empezando a nacer movimientos emergentes cristianos, las Comisiones Obreras...

J.G.: USO.

J.C.C.: ...USO, que surgió de los movimientos cristianos. Y se buscó, sobre todo en el interior, un contrapeso a la influencia cada vez más creciente de estas organizaciones. O sea, buscar una actividad de UGT clandestina en España aunque también funcionó en el exterior, en el exilio. ¿Recuerda usted actividad conjunta de esta Alianza en Francia, en Toulouse, actos conjuntos con ellos?

J.G.: Sí, sí, estaba la ELA-STV de ahí, que era el sindicato vasco, eso sí que recuerdo y esa sí que había, había actos que se hacían conjuntos.

J.C.C.: Por ejemplo, los primeros de mayo.

J.G.: los primeros de mayo, exactamente, primeros de mayo un día y es con los que se había.

J.C.C.: Manifiestos...

J.G.: Todo eso.

J.C.C.: ...por los presos y por cosas ¿no?

J.G.: Ellos tenían igual con el sindicato que con el partido también, igual, la CNT, estaba la accionista, la colaboracionista, pero siempre había contactos con ellos.

J.C.C.: Sin embargo, con los comunistas no había relación.

J.G.: No, no, nunca, los comunistas escribían, escribían, que yo recuerdo, escribían cartas a la Ejecutiva o a eso y no se les hacía caso, no se les hacía caso porque ya al terminar la Guerra Mundial pues allí querían ellos manejar todo, cuando aquello ya no en el frente que decían, acción nacional o frente nacional, un frente nacional o una cosa así. Entonces mismo el Gobierno francés les prohibió sus actuaciones. Y los comunistas sí que recuerdo que se recibían en la Ejecutiva cartas, cuando las leían en la Ejecutiva de la UGT o la Ejecutiva del partido, ofrecimientos por parte del Partido Comunista, pero nunca se arriesgó a realizarlo.

J.C.C.: Porque los sindicatos franceses, el Partido Socialista francés a ustedes no les pusieron pegas, les dejaron actuar...

J.G.: No, el Partido Socialista era al contrario, ayudó mucho, en principio el local donde estaba la Ejecutiva del partido era municipal, era un local municipal y allí estaba también el Partido Socialista francés. Y dejó allí un sitio, no sé si alquilado o no, para toda la vida, una cosa simbólica, muy poco. Y no sé si la UGT también formaba parte de allí. Y además, en principio, cuando prohibieron el periódico, el periódico *El Socialista*, porque hubo una, por la parte de Franco no se podía publicar tal a tantos

kilómetros de la frontera. Y claro, pues intervinieron muchos, que luego le pusieron *Le Socialiste*, porque decían, han prohibido *El Socialista*, pum, bórrale, *Socialiste*, un tal Jorge Guille, que era diputado de [¿Lode?], e intervinieron su mujer recuerdo de aquella.

J.C.C.: En todo caso, su entorno más directo eran los exiliados, no los emigrantes económicos.

J.G.: Exiliados, exiliados.

J.C.C.: Usted también participó en Solidaridad Democrática Española, esta organización, seguía funcionando en los 60 Solidaridad Democrática.

J.G.: Sí, seguía...

J.C.C.: Que funcionaba un poco, era una asociación humanitaria vinculada a UGT que contribuyó mucho en la ayuda de los exiliados, canalizando las ayudas internacionales y demás, ¿usted también colaboró con Solidaridad Democrática Española?

J.G.: Pues cuando hacían los actos pues colaboraba, colaboraba con Solidaridad Democrática Española, claro, que todavía, que todavía existe, funciona, en la Casa de España, que es lo que funciona hoy.

J.C.C.: Exacto. Bueno, me ha comentado también que usted llega a Francia y se pone a trabajar como albañil en la construcción.

J.G.: Sí, aprendiz de albañil, aprendiz, porque yo no tenía idea de lo que era una paleta.

J.C.C.: ¿Y cómo se pone a trabajar de albañil?

J.G.: Me pongo a trabajar al lado de mi hermano, empiezo, en fin, cuales son los principios, su patrón, claro, por considerarle que era hermano suyo y tal, pues me coge y empiezo a trabajar. Y ahí empiezo a rodar y a rodar y a sufrir y a luchar mucho porque a mí me costó mucho también todo aquello, venía aquí, estaba muy solo, también allí, estaba mi hermano pero claro, mi hermano era mi hermano y yo era, cada uno teníamos que formar nuestro...

J.C.C.: Y qué empresa era, ¿era una empresa pequeña?

J.G.: Una empresa pequeña.

J.C.C.: ¿Y era francesa, de franceses?

J.G.: Sí, era francesa pero de origen español. Primero estaba con uno que era de Huesca, por ejemplo, había muchos artesanos allí que cuando por el 1920 empezó la emigración quizá o sí, por ahí, en Francia, que es cuando emigraron muchos y todo, era una pequeña empresa, sí, 8 obreros o 10 obreros y entonces yo trabajé en dos, de origen eran franceses claro, habían nacido allí o tal, y trabajé con ellos.

J.C.C.: ¿Y cuánto tiempo estuvo trabajando en esta empresa de construcción, desde que llega usted hasta...?

J.G.: Sí, y yo estuve en la primera, cuando estuvo mi hermano estaba trabajando, estuve trabajando también me parece que quizás 6 años, 7 años. Y luego con la otra, que era también el patrón era un tal Riazuelo Ribera, Riazuelo se llamaba, que era por la parte de Huesca. Y luego estaba [¿Gurunalla?] que era también de la parte de Huesca, que estuve 7 años trabajando.

J.C.C.: Y también era pequeña esa empresa.

J.G.: Sí, yo era un poco el...

J.C.C.: O sea, que estuvo primero en una hasta el año 65 más o menos y luego en esta que me ha comentado del 65.

J.G.: Sí, estuve 7 años más, y luego con mi hermano trabajé un año o por ahí o 2, por ahí.

J.C.C.: Porque su hermano luego montó su propia empresa de construcción.

J.G.: Sí.

J.C.C.: Pero ya estuvo poco trabajando con su hermano.

J.G.: Con mi hermano poco. Yo trabajé, estaba, estuve desde los 17 años que estuve allí, pues estuve pues los 6 o 7 años con una y los otros 7 con la otra, y 2 años quizás trabajé, muy poco, yo con mi hermano trabajé muy poco.

J.C.C.: ¿Y trabajaban más españoles en estas empresas de allí?

J.G.: Sí, sí, trabajaban españoles y marroquíes, españoles, sobre todo españoles, algún francés, porque claro tenían la esa, tenían opción a extranjeros, a coger tantos extranjeros por obreros que tenían en tanto por ciento.

J.C.C.: ¿Y cuántas horas trabajan en aquellos años 60 en Francia?

J.G.: Trabajar, pues bueno, si trabajabas las 8 horas trabajabas las 9, las 9 horas, tal, pero luego después pues, a veces, yo me iba a trabajar fuera y estaba hasta las 12 y la 1, y hasta la 1 de la madrugada trabajando, haciendo bricolos, trabajando, porque para ganar algún dinero, sino no había medio.

J.C.C.: ¿Y las condiciones de trabajo con respecto a España había muchísima diferencia?

J.G.: Sí, había mucha diferencia, de todas formas yo aquí, pues como no había trabajado aquí en la construcción y por ahí, pero veía, como cuando luego ya vine a trabajar había mucha diferencia. Y todavía, todavía allí no estaba tampoco desarrollado

tampoco la maquinaria ni nada, porque cuando yo vine se abrían las zanjas con el pico y la pala, no había excavadoras. Luego después, últimamente, ya empezaron las excavadoras, pero antes se hacían los cimientos de las casas y todo eso con pico y con pala.

J.C.C.: ¿Y tenían las mismas prestaciones sociales que los franceses, subvenciones, seguro social? ¿Era todo igual que los franceses?

J.G.: Subvenciones, no sé a qué te refieres de subvenciones.

J.C.C.: Sí, pues por hijos, por...

J.G.: Sí, sí, eso era el subsidio familiar, la locación familiar que se decía en Francia, los mismos derechos.

J.C.C.: Que un francés.

J.G.: Que un francés. Tenías los mismos derechos, las mismas vacaciones, tenías todos los derechos.

J.C.C.: Cotizaba igual.

J.G.: Cotizabas igual.

J.C.C.: El sueldo era el mismo que un francés.

J.G.: El sueldo era igual. Lo que pasa es que, bueno, pues el español trabajaba más, u horas extraordinarias, pues tenía que cobrar más. Sí, sí, era todo lo mismo.

J.C.C.: ¿Eran contratos fijos o eran...?

J.G.: Bueno, eran contratos... te empleaban y estabas libre, si tú tenías una época que no tenías un rendimiento de trabajo el patrón te podía echar. Si, por ejemplo, tenías marcados 5 metros de revoco por hora o por día, en fin, lo que sea, y si no rendías pues te podía echar fuera, el patrón te echaba fuera.

J.C.C.: Y usted hablaba francés ya y se relacionaba bien.

J.G.: Me relacionaba, claro, me relacionaba, tenía que hablar francés por esto. Luego ya leía los planos y luego ya dirigía un poco la construcción, estaba como un poco descargado porque en seguida, pues claro, aprendí, se me pegó bien y empecé a leer el plano, o lo que hacía una ventana, tenía que preparar una ventana, una puerta, el techo y todo, me fui rodando. Esto fue mi rodaje, lo que es la vida. El rodaje, la práctica, mucha lucha. Yo tuve que luchar mucho.

J.C.C.: Sí bueno, pero ya se había casado en Francia y tuvo hijos allí en Francia.

J.G.: Claro, tuve dos hijos allí en Francia y tenía igual, el hijo que tenía allí, pues le nacionalizaba y también tenía una prima igual.

J.C.C.: Igual que si fuera francés.

J.G.: Eso es.

J.C.C.: ¿Y hubo conflictos así en la construcción en esos años que usted llegara a participar, alguna huelga, conflictos laborales que recuerde en estos años 60 ahí?

J.G.: Bueno, estaban los conflictos por ejemplo, la que más conocimos fue la del 68 y luego había huelgas también organizadas, si querías participar participabas, pero normalmente los emigrados pues...

J.C.C.: No participaban.

J.G.: No, porque iban a trabajar y querían ganar dinero, lo único que iban a...

J.C.C.: Pero en el 68 sí participó.

J.G.: Sí, participamos, claro.

J.C.C.: ¿Y cómo participó?

J.G.: Esto luego después, pues bueno, pues vamos a ver, colaborando con algo o con un dinero para donde ponía, para que... para comprar cosas o pagar un algo al obrero, que yo, por cierto, también, pues había un sitio que corría mucha prisa también y un equipo pues clandestinamente trabajaba sobre una fachada clandestina, así cosas, vamos clandestina, no libre, porque estaban los piquetes y estabas trabajando fuera que iban los piquetes y te... en fin, no estaba bien.

J.C.C.: Pues vamos a profundizar si le parece en la emigración económica a Europa, que es verdad que fue algo... el grueso de la emigración fue algo posterior, usted llega en el 58 hemos dicho, llega usted a Francia, y luego sobre todo en los 60 llegan los grandes...

J.G.: La revolución de... la gran emigración, Europa empieza a industrializarse.

J.C.C.: Exacto, no solamente a Francia, a Alemania, a Bélgica...

J.G.: Alemania, Suiza.

J.C.C.: ...a Suiza. Lo que sí es cierto es que Francia era el país europeo con mayor número de emigrantes españoles.

J.G.: Clandes... o sea, emigrantes, lo que es emigrantes económicos.

J.C.C.: Usted me ha comentado que salió con pasaporte de turista, aunque vivía en un entorno de refugiados, porque era hijo y hermano de un refugiado allí en Toulouse, su entorno era más los refugiados que la emigración económica.

J.G.: Sí, pero bueno, mismo que no fuese hermano de un refugiado, bueno, se hizo refugiado, porque Vicente se hizo refugiado como tal, por las circunstancias de que cosas de trabajo, porque si no, no podía, o hijo de refugiado sí, hijo de refugiado sí, mi padre sí era refugiado, el verdadero refugiado era mi padre, porque tuvo que salir huyendo exiliado. Pero no quiero decir eso porque luego había emigrantes que no tenían ni hijos, ni padres, ni hermanos ni nada, y fueron a afiliarse allí igual que... por una idea, porque sí, porque le gustaba, como Lino Calle que también estuvo allí, en fin, muchos, tantos y tantos.

J.C.C.: Entonces, estaban por un lado los refugiados políticos en Toulouse, el emigrante económico clandestinos, clandestino, que había llegado a Francia un poco clandestino...

J.G.: Había llegado a Francia...

J.C.C.: ...y se hacen refugiados.

J.G.: ...sin pasaporte y sin nada y allí iba, tenían que meterse en algún sitio.

J.C.C.: Como fue el caso de su hermano.

J.G.: Como el caso de mi hermano, si no, le metían, el que cogían allí sin papeles, le llevaban a la Legión Extranjera.

J.C.C.: Y luego estaba el caso del falso emigrante o emigrante con pasaporte trimestral de turista.

J.G.: Turista.

J.C.C.: Que era su caso.

J.G.: Que fue mi caso. Mi caso y el del 90%.

J.C.C.: Muchísimos. Y estos pasaportes de turista eran por 3 meses.

J.G.: 3 Meses.

J.C.C.: Porque luego estaban los emigrantes que habían salido con convenios del Instituto Español de Emigración, pero que quizá eran los menos incluso los que llegaron con contrato de trabajo.

J.G.: Eran menos, eran menos, muchos, una cantidad pero eran menos porque es que con el pasaporte de turista salías, pero vamos, era lo más fácil.

J.C.C.: Sí, pero este tópico que se dice que los españoles emigraron con contrato de trabajo no es del todo cierto.

J.G.: No, es mentira. El otro día lo desmentía yo, digo, si nosotros, por ejemplo, en la casa donde vivimos que éramos 20 españoles, _____ éramos 20 españoles que yo fui allí el primero y luego ya fueron viniendo y allí alojamos y, bueno, había 20

españoles, pues ni uno, ni uno fue con contrato de trabajo, o sea... De La Nava, de La Nava de Ricomalillo, estábamos 20 españoles viviendo...

J.C.C.: ¿En una casa?

J.G.: En la misma casa. Pero vamos, era... no es que fuese una vivienda sólo, sino que es que había departamentos, apartamentos, pues había claro, las viviendas individuales, pero que yo llegué allí: -“Se alquila una casa”. -“Ah, pues mira, fulano, tal”. Pues allí iba y allí nos juntamos, de la nada nos juntamos 3 o 4 familias.

J.C.C.: ¿Y qué tal las condiciones de vivienda cuando llegaron?

J.G.: Bueno, pues yo cuando llegué a vivir con mi hermano en una buhardilla, estábamos muy, muy reducidos, una cama y donde podías guisar un poco, dormíamos juntos en la misma cama y luego ya después, por circunstancias, yo ya busqué otra vivienda que, por cierto, no tenía ni agua corriente ni agua, ni donde podías... Tenías que ir abajo a una fuente a coger el agua para llevarlo y hacer tus necesidades y llevarlas abajo a un este colectivo que había y ahí... Cuando Vicente también, tenías que ir de un cuarto piso, bajar, hacer tus necesidades abajo, a un eso. Mal, mal, a lo primero, luego ya pues se fue perfeccionando todo eso.

J.C.C.: Pero también le daba Francia ayudas para la vivienda.

J.G.: Daba ayudas para la vivienda. Vamos a ver, Francia daba ayudas a la vivienda, pero la vivienda donde vivías tenías que tener el servicio, tenías que tener ducha, tenías que tener unas condiciones y, claro, pues esas nosotros pues no las teníamos, entonces pues no nos ayuda, daban la ayuda del subsidio colectivo familiar, pero luego después pues yo me hice una ducha y luego ya reuní las condiciones y me daban la subvención de ayuda a la vivienda. Pero, en principio, pues en la casa donde vivíamos pues teníamos pues, pues 4 familias, era mi hermana, mi hermano, el otro hermano, un primo, el otro primo, pues 4 o 5 familias, pero cada uno claro, en su casa, es como un bloque colectivo y donde cada uno... pero casas viejas, todo casas viejas, la vivienda las teníamos en malas condiciones. Luego los había que, claro, que se cogieron pisos y por ahí, con hijos, les subvencionaban, les pagaban, y vivían en otras condiciones, pero claro, también les costaba, cobraban menos. Y nosotros también pues fuimos a ahorrar, a economizar.

J.C.C.: Y hemos dicho que usted llega con un pasaporte de turista de 3 meses que era renovable ¿no?, luego se renovaba por un año.

J.G.: O por otros 3 meses.

J.C.C.: ¿Y cómo fue consiguiendo las renovaciones?

J.G.: Pues o venías aquí a la frontera, o venías aquí a la frontera, sellabas y volvías a ir.

J.C.C.: ¿Y dónde sellabas?

J.G.: Pues sellabas, por ejemplo, aquí en el Valle de Arán, que era lo más cerca.

J.C.C.: Que era una oficina del Instituto de Emigración.

J.G.: No, no, no, ahí tú cruzabas la frontera, y cuánto, tú te cogían con el pasaporte aquí, dicen: -“Usted le ha cumplido ya sus tres meses de pasaporte”, y te cogía la policía allí en Francia: “Usted se tiene que marchar a España porque ya ha cumplido su plazo de estar aquí, le voy a poner el sello”. Pero si el sello te lo habían vuelto a poner en la frontera pues te ponían el sello y dices bueno, pues tenías 3 meses más. Entonces, ahí había margen para si podías conseguir el permiso de residente.

J.C.C.: Y fue renovando, renovando, renovando.

J.G.: Renovando claro, hasta que pude conseguir el permiso de residencia. Que luego también, una vez cuando había cumplido, fue a echarme fuera de casa de Vicente, cuando vivía en casa de Vicente, que es donde estaba. Y yo estaba trabajando y claro pues estaba a trabajar, y dice: -“Dónde estaba usted que fuimos a buscar”, la policía, lo que es la policía. -“Pues estaba por ahí dando una vuelta de paseo”. Y claro, pues no se la dabas, la Policía, pero fueron a buscarme para echarme fuera para ponerme en la frontera.

J.C.C.: Porque le había caducado ya el permiso.

J.G.: Me había caducado el permiso. Y luego ya pues lo pude conseguir por mediación del patrón que tenía, tenía un... que fue el que casi lo hizo, un comisario de la Policía del Aire, me llevó, que era amigo suyo, no le había pedido nunca un favor el patrón, yo trabajaba con él. Fui y entonces él me dejó establecido: “Mañana a la Prefectura”. En la Prefectura pues ahí me hicieron el permiso, el “récépissé”, y luego ya conseguí la Carta de Identidad por 3 años. Y luego ya por 10 años y luego ya pues...

J.C.C.: Y una vez que ya por 10 años ya usted podía viajar libremente por Francia.

J.G.: Para todo, ya podías trabajar allí en Toulouse, podías trabajar tú allí porque sino con la de 3 años tenías que estar solo allí en Toulouse.

J.C.C.: Incluso hacer su propia empresa ya con ese tipo de...

J.G.: Sí, pero con la de 10 años, se decía, carta de Residencia Privilegiada, que me la dieron, que yo me quise hacer autónomo también para trabajar de albañil pero el médico, y se lo tengo que agradecer mucho, me sucede la enfermedad esta y dice: -“Dónde va usted, dónde va usted Julián, dónde va usted”, o Julien como decían. Me decía: “Dónde va usted”. Entonces, pues devolví la carta otra vez de Artisan, de Artisan Maison, por cierto, tengo una publicidad y, bueno, pues ya tenía derecho a todo, a establecerte tú por tu cuenta, como se dice, a pactar un comercio, a todo. Con la carta de Residencia privilegiada se llamaba, Residencia Privilege.

J.C.C.: ¿Y enviaba usted dinero a España o invirtió en España en estos años?

J.G.: Sí, invertimos aquí, invertimos aquí. Yo en los primeros años cuando estuve soltero no, recuperamos quizás para comprar un solar, el tiempo que estuve yo soltero y luego ya empezamos e invertimos aquí. Comprar un piso que tengo ahí con mi hermano y un garaje con el otro hermano y empezamos a comprar una nave, en fin, a invertir aquí. Nosotros allí estábamos lo menos posible, economizábamos lo más posible, trabajábamos mucho y la economía la enviábamos aquí.

J.C.C.: Y sus hijos empiezan a ir a colegios franceses.

J.G.: Sí, entraban en el colegio, a mi hijo, a mis hijos, vamos a ver, yo tenían, tenían, en los colegios, pues claro, los españoles, los extranjeros, estaban marginados, o sea, se les decía étrangère, tal, tal, no. Entonces, yo digo no, pues mis hijos, yo estaba muy enfermo también, digo pues yo no quiero que si siguen aquí mis hijos estén marginados, entonces los nacionalicé franceses. Tuve que hacer una firma en contra, pero yo me veía muy apocado, muy enfermo, estuve allí padecí del asma, muy enfermo, muy enfermo y digo yo voy a desaparecer y a mis hijos les voy a dejar francés, les voy a dejar nacionalizados. Entonces pues tuve que hacer una serie de trámites enormes, pero les nacionalicé, a mis hijos, tenía derecho a nacionalizarlos.

J.C.C.: ¿Y cómo afiliaba UGT a los emigrantes económicos que fueron llegando a España? ¿Cómo les captaban para la organización?

J.G.: Pues iban, ellos iban, vamos a ver, primero iban y buscaban también la ayuda, la ayuda de la UGT o del partido, iban: “Oye, pues mira, en el Partido Socialista, resuelven, la UGT a tal sitio resuelven algo”. Allí ellos conocían con las autoridades francesas, se ponían en contacto y conseguían ya los permisos de trabajo y eso era también una manera de captar a los emigrantes de la UGT.

J.C.C.: Les ayudaban a conseguir permiso de trabajo.

J.G.: De trabajo, claro.

J.C.C.: Y les buscaban trabajo también.

J.G.: Les buscaban trabajo o vivienda o por ahí, todo eso. Claro pues si tu, si yo venía un paisano mío y yo era de la UGT pues no le iba a llevar a... no le iba a llevar a la CGT, le llevaba a la UGT. Entonces, pues claro, ahí era la manera de...

J.C.C.: Y les daban charlas allí a los que llegaban.

J.G.: Sí, charlas, claro, vamos a ver, este Carlos Martínez que murió y José Martínez o Miguel Ángel Martínez, todos esos los conoces ¿no?

J.C.C.: Sí.

J.G.: Bueno, pues todos esos pues iban, claro, eran gente instruida no como nosotros, nosotros yo no podía ir a dar una conferencia.

J.C.C.: Manuel Simón también supongo.

J.G.: Y Manuel Simón. Porque yo no iba a dar una conferencia porque no sabía, estaba a merced de que me la dieran a mí la información, yo no podía dar, pero de todas formas pues ellos se iban a Alemania o a Suiza y por ahí, lo que era, a captar a los emigrantes, que ya lo explico en... en... y, además, en el libro de emigración también me parece que lo digo.⁵

J.C.C.: Sí, les daban cursos de formación profesional y de francés a los emigrantes.

J.G.: Claro y de sindicatos y esas cosas esas. Es que ellos no sabían qué era un sindicato de emigrantes, la mayoría de los emigrantes económicos no sabían qué era un sindicato, ni qué era un derecho, ni qué era nada.

J.C.C.: Y les animaban a afiliarse.

J.G.: Les animaban a afiliarse y a sus horas y por ahí, que luego también Franco envió a los curas, envió a este otro y el otro para captar también, a estar al cuidado de emigrantes para que confesaran, bautizaran y todas esas cosas. Y los centros españoles que iban, daban clases para emigrantes.

J.C.C.: Sí, y esta afiliación también favoreció a que luego al volver a España estuvieran formados un poco ¿no?

J.G.: Claro, claro. Eso fue, eso fue mucho, imagínate tú que me parece que Pedro Castro, el alcalde no sé si fue también emigrado o hijo de emigrado y este... el alcalde de, ¿cómo se llama? De... cago en la leche, no me sale ahora, un pueblo que hay muy... esto de Madrid, está por la carretera de Toledo, ¿qué pueblo hay ahí? ¿Qué barrio de Madrid hay ahí?

J.C.C.: Bueno, luego si se nos ocurre.

J.G.: Bueno, pues el alcalde ese también, hijo de... hijo de emigrados. Y Barrio, que estaba en la Ejecutiva del partido, pues también, hijos de exiliados, hijos de exiliados, de exiliados y de... y de esto, de emigrados económicos.

J.C.C.: Y, o sea que me comenta...

J.G.: Parla, Parla, Parla, y un alcalde creo extraordinario. Bueno pues también ahí, o Pablo Tello, el alcalde que tuvo aquí Talavera, pues también fue emigrado económico, que estuvo en Saint-Denis en la agrupación de eso y vino aquí y fue alcalde aquí.

J.C.C.: ¿Tellez se llamaba?

J.G.: Tello, Tello, Tello Díaz. Fue el primer contacto que tuvo conmigo que ahí tengo yo, ahí tengo yo un este que mandó, 2.000 euros, bueno, 2.000 francos de aquella época, aquí para ayuda y tengo yo ahí el recibo que me hizo el tesorero de Pablo Tello

⁵ La referencia completa del libro sobre la emigración es la siguiente: GARCÍA, J., *Emigrantes españoles. Episodios históricos*. Talavera de la Reina, El Autor.

Díaz, de París, yo lo tengo todavía. Porque el tuvo contacto conmigo, el primer contacto fue conmigo que tuvo.

J.C.C.: Sí, me comenta que también las autoridades españolas empezaron a enviar a personas para captar también por medio de las casas de España a los emigrantes ¿no?

J.G.: Sí, sí, sí, claro.

J.C.C.: Y entonces Licinio de la Fuente viajó también por allí ¿no?

J.G.: Sí, él mucho, y le hago yo una crítica a Licinio de la Fuente, le hago una crítica en el libro este de emigrantes, que le tiene mi libro, y él me escribió una carta, Licinio de la Fuente, que Licinio de la Fuente hizo mucho también, fue un... no parecía que era... que era un franquista, porque hizo mucho, los estos que de los jubilados, de pensionistas, hizo muchos centros, escuelas, de las guarderías, aquí estaba una que le llamaban Licinio de la Fuente, no sé si seguirá todavía, e hizo mucho. Y yo le hice una crítica que por qué no fue a Toulouse. Y él me escribe una carta, Licinio de la Fuente ahora después, después del libro, que no era por las razones esas que yo le acuso ahí, pero yo le hacía una crítica que por qué no fue a Toulouse: porque temía que allí era donde estaban todos los refugiados.

J.C.C.: Y le iban a hacer una manifestación.

J.G.: Una manifestación o un atentado o alguna cosa de esas, pero que yo se lo digo y le hago una crítica en el libro, en el libro de emigrantes que lo tienes tú.

J.C.C.: Y, a su juicio, ¿UGT de Francia prestó el apoyo e interés debido a los emigrantes económicos españoles?

J.G.: Sí prestaba, claro, hay que entender que son hermanos los trabajadores, decimos hermanos, somos hermanos, el hombre _____ hermano. Entonces, pues bueno, pues ahí sí, el que iba a Force Ouvrière, porque de la UGT con quién era, era Force Ouvrière y luego la CGT era el Partido Comunista, era con quién... la CGT.

J.C.C.: Sí, lo que pasa es que a veces los emigrantes económicos como tenían que regresar a España les daba un poco de miedo también vincularse con UGT o PSOE clandestino.

J.G.: Sí, pero bueno, luego todo eso ya se fue, incluso algunos de ellos pues ya se hicieron también afiliados y todo, y ya venían, traían propaganda, por ejemplo, y la teníamos que traer nosotros por ahí. O sea, que todo eso ahí fue una ayuda bastante... bastante grande.

J.C.C.: Pero los refugiados como tal allí en Toulouse, por ejemplo, tenían prohibido colaborar con la Casa de España y relacionarse con los consulados y demás.

J.G.: Es que claro, si tú un refugiado ibas e ibas al Consulado ya no eras refugiado, ya reconocías al Gobierno de España, ya no, ese se libraba o se hacía el

pasaporte para venir aquí, pues ese le criticaba bastante los refugiados, pero luego todo eso ya fue...

J.C.C.: Pero al principio los refugiados no...

J.G.: No, no, el que era refugiado no iba a nada.

J.C.C.: Ni con la Casa de España ni participaba en actos ni nada.

J.G.: Nada, nada, bueno, a la Casa de España ya era otra cosa, porque era el Centro Español, se llamaba el Centro Español, no Casa de España, la Casa de España le han puesto después, le han cambiado el nombre, pero antes era el Centro Español, pues allí iba de todo, allí iba la que trabajaba en el Consulado, iban emigrantes y, bueno, y se hicieron novios algunos con las que estaban trabajando en el Consulado.

J.C.C.: ¿Y refugiados también iban a los...?

J.G.: Sí, sí, sí, los refugiados iban allí a... hombre, por ver la juventud iban allí, porque allí en el Centro Español pues había cosas españolas, o cerveza o esto o lo otro, el contacto.

J.C.C.: Allí en Francia había varias asociaciones de inmigrantes, estaba, por ejemplo, la Federación de Asociaciones de Emigrantes Españoles en Francia con Miguel Calleja, la Asociación de Padres de Familia Emigrantes Españoles en Francia, con Antonio García y luego también una Federación de Entidades Catalanas. ¿Usted colaboró con alguna?

J.G.: No. Pero, además, todo eso se ha constituido después, cuando yo estaba allí no había nada de eso.

J.C.C.: ¿Pero usted no colaboró con asociaciones de emigrantes...?

J.G.: No, no.

J.C.C.: ¿...de emigrantes españoles?

J.G.: No, entonces es que no, yo me centré allí en el partido, en la UGT, Juventudes y ahí estuve siempre y luego en las otras cosas que se montaron después, pero que entonces no había nada de eso.

J.C.C.: ¿Y personas clandestinas del interior les visitaban allí y les daban charlas en Francia, en Toulouse?

J.G.: Yo no conocí allí, quién conocí era a este, a Nicolás Redondo de ir allí al congreso, pero de charlas allí por ahí pues no, ellos tenían sus contactos. Y a Felipe que fue también clandestino o Alfonso Guerra o por ahí o a Múgica.

J.C.C.: ¿No conoció a Múgica allí y a Felipe?

J.G.: A Múgica, a Felipe le conocí...

J.C.C.: ¿En los congresos o...?

J.G.: Sí, en los congresos, ya lo digo todo ahí en mi libro de mis memorias conozco, cómo conocí a Felipe allí en el congreso y cuando salió el sevillano que se quedaron todos alucinados porque no creían que eso, o cuando fue Miguel Ángel, que eran... claro, habían estudiado, ya eran... ya eran cuadros, ya eran cuadros en el partido.

J.C.C.: ¿Y aprovechaban los viajes a España para coordinarse con el interior, introducir propaganda?

J.G.: Nosotros aquí, esto ya anteriormente cuando ya vinimos Vicente y yo pues ya, nos vinimos y nos reuníamos aquí en Madrid, nos reuníamos o ir a ver a José Bárcena, que me acuerdo que era.

J.C.C.: Pero me refiero mientras estaban todavía viviendo en Francia.

J.G.: Sí, vivíamos en Francia, veníamos y hacíamos un viaje a Madrid y allí nos eso, o cuando veníamos por ejemplo, viviendo en Francia, veníamos a Barcelona y yo recuerdo que allí, vamos, que me quedé impresionado de que se vio allí en una sala UGT, al lado de la plaza de Cataluña, y había uno muy mayor que allí se celebraba, que ahora le decía yo a este, a uno que vino allí catalán, que estuvo comiendo, tenía mucho pelo allí por ahí, él no conocía, entonces nosotros nos reunimos allí con alguien en donde se celebraban la asamblea de la UGT que había, yo no sé por qué se celebraba en aquella época de la UGT.

J.C.C.: ¿Qué años era eso?

J.G.: Pues era en el 68 pudo ser o por ahí, 67, 68 pudo ser eso. Y luego también con un tal Ortiz también, o Ruiz, que estuve, cuando estuve en Baracaldo cuando se hizo la esta de la... el 100 aniversario de la fundación de Juventudes allí estuvimos con él. Pues allí estuvimos con Barcelona también y allí recuerdo que era novio de una chica y allí en Guarichabao pues nos reunimos que había como una portería, que yo estaba de portero, allí nos reunimos también, en Barcelona, alguna cosa, o aquí en Cuatro Caminos cuando vinimos, pues aquí con una vez también nos reunimos aquí con, o quizá ya estábamos aquí, cuando con Felipe, con Luís Yáñez, con Nicolás, con todos. Y tuvimos que salir para atrás porque había habido un chivatazo y ya estuvimos que...

J.C.C.: Y otra cosa que me gustaría comentar Julián, durante los años 60 las Comisiones Obreras se fueron extendiendo por España actuando dentro y al margen de los sindicatos verticales. UGT congreso tras congreso se negó a participar en las elecciones sindicales, el llamado entrismo en el Sindicato Vertical.

J.G.: ¿Aquí en España?

J.C.C.: Aquí en España, en el interior. USO también participó, miembros de USO en las elecciones, ¿qué opina de...? Primero, ¿cómo se veía desde la emigración la implantación de Comisiones Obreras en España y el auge de las Comisiones Obreras en España?

J.G.: Pues se veía, se... se veía bien, se veía, claro, allí se veía bien, había un movimiento y había empezado a haber ya un síntoma de algo de libertad sindical, aquello estaba muy eso, y el sindicato era Comisiones Obreras, claro, de Comisiones Obreras venían del Sindicato todos Vertical. De ahí es dónde venían todos. Y vamos, al formar la Ejecutiva aquí, o no sé, la esta de la UGT, la UGT tuvo porque fueron muchas las Ejecutivas de la UGT las que... las que liquidaron aquí, entre ellos yo creo que Tomás Centeno era de él, está ahí, y claro, pues tenían mucho miedo y era un peligro de arriesgar la gente para que fuese otro día encarcelado, fusilado, o lo que sea. O, por ejemplo, cuando mandaron al Partido Comunista a Julián Grimau, pues bueno, lo fusilaron y entonces UGT era..., quizás más prudente es la opinión que tengo yo, vamos, lo que se decía, más prudente para evitar eso.

J.C.C.: UGT propugnó el boicot a las elecciones sindicales aquí en España, ustedes desde la lejanía estaban de acuerdo con que no participara UGT en las elecciones del franquismo.

J.G.: Claro, es que... es que... es que... es que era reconocer ya ahí algo, a pesar de que ya tenía ya mucha eso y una buena lucha y una buena idea, eso de que a ver cómo se podía derrocar a Franco de alguna manera, pero claro, todo eso pues el participar ya también lo interpretaban allí o depende de la Ejecutiva que había, que había que escuchar, cómo, cómo veían eso, menos que nosotros, que nosotros éramos claro, la piel última.

CAPÍTULO IV: LOS CONGRESOS DEL EXILIO (37' 14").

J.C.C.: Durante su estancia en Francia hubo varios congresos de UGT celebrados en el exilio. Hubo uno concretamente en el año 59, otro en 1962, otro en 1965, otro en 1968 y otro muy importante en 1971, antes de regresar usted a España. Estos congresos me refiero de UGT, celebrados en Toulouse, excepto uno, creo recordar que se celebró en París. ¿Usted asistió a estos congresos?

J.G.: Yo asistía como observador a todos los congresos, yo a todos los congresos, en principio yo no sé en cuál de ellos tengo ahí una fotografía de dónde participo en el congreso y me saco una fotografía y cojo la fotografía de ellos, cuando estaba también, me parece que estaba Pascual Tomás, Muiño, Máximo Rodríguez, saqué una fotografía de esa...

J.C.C.: O sea, asiste como observador.

J.G.: Como observador.

J.C.C.: ¿Y como delegado de la Sección Local de Toulouse no llega...?

J.G.: No.

J.C.C.: ¿...a asistir? Colabora un poco en la elaboración.

J.G.: Si hay que hacer o hay que llevar o traer, organizar lo que sea sí, pero luego después a eso no.

J.C.C.: ¿Y cómo era tratada en estos congresos el tema de la emigración española a Francia? Porque siempre había ponencias de la emigración, cada vez según avanzaban los años 60 más, ¿cómo era tratada la emigración en estos congresos?

J.G.: La emigración la trataban bien, trataban bien, y era lo que se quería, ese progreso y esa integración que tenían que hacer, integrarse allí, eso era extraordinario, eso se abría ahí una puerta, porque iba a haber emigrantes y, bueno, había o... o esos cuadros, como por ejemplo Miguel Ángel Martínez cuando llegó allí, claro, que era alguien a destacar pues sí, porque él estaba muy formado y luego otro pues sabía también hablar y alguno de los ejecutivos de allí o los observadores se quedaron un poco alucinados de cómo hablaba Miguel Ángel, por ejemplo, que era un parlamentario.

J.C.C.: Está en el Parlamento Europeo actualmente.

J.G.: Sí, ahora sí, _____.

J.C.C.: Desde la Sección Local de Toulouse se insistía mucho, por ejemplo, en el Congreso del 65 en potenciar el interior en España, ¿por qué ese interés en potenciar...?

J.G.: Era el... era el objetivo.

J.C.C.: Pero que iba un poco quizá, no en contra de las directrices del exilio, pero bueno, desde el exilio costó...

J.G.: Sí, claro, es que ahí había una tendencia de que también querían dirigirlo allí como pasa en todos los sitios, querían dirigirlo desde allí...

J.C.C.: Es lo que iba a decir, que se quería seguir dirigiendo desde el exterior...

J.G.: Se quería dirigir desde allí y no, y también era muy interesante, muy importante el dirigir aquí. Formar aquí.

J.C.C.: Y Toulouse se manifestaba en ese sentido.

J.G.: Se manifestaba en ese sentido de que se hiciera aquí, Toulouse, parte, la mayor parte de la Ejecutiva, que estuviese aquí. También había alguno de aquellos que querían que aquello dirigirlo desde allí y desde allí pues era imposible que toda la vida se pudiera hacer así, había que hacer de alguna manera, poco a poco o con mucha prudencia por el riesgo de no sacrificar a la gente.

J.C.C.: Incluso hubo un Congreso, el X, celebrado en Toulouse en el año 68 que Antonio García Duarte se presentó a secretario general y obtuvo dos mil y pico votos, pero bueno, las Ejecutivas sabían de antemano que iban a seguir.

J.G.: Sí, y que no iba a ganar la... que iba a seguir, que no iba a ganar la... no sé, para venir aquí al interior.

J.C.C.: Se sabía de antemano un poco los resultados.

J.G.: Sí, que no iba, que no iba a triunfar la... la tesis de Duarte ¿no? Se sabía porque tenía allí, los que los de la Ejecutiva allí pues te lo... lo tenían, no es como, por ejemplo, la esto del partido que se trabajó mucho y ya se llegó a eso de... la... la Ejecutiva estuviera aquí en el interior, que costó mucho, muchos compañeros que estaban en contra, incluso Llopis no quería. Él quería todavía estar allí y seguir manejando la...

J.C.C.: Por eso le decía que el Congreso de UGT celebrado en el año 71 fue muy importante, estaba usted todavía en Francia, porque ahí ya sí que las dele... las delegaciones de Aragón, Asturias, Guipúzcoa, Cataluña, Vizcaya, iban propuestas firmes de restituir la Comisión Ejecutiva en el interior. Y de ese Congreso sale ya una interiorización de la Comisión Ejecutiva, de forma que la dirección resultante va a tener ya miembros del interior, como Nicolás Redondo, y del exterior, va a haber una mezcla de juventud, de continuidad y se incorporan jóvenes. Ya era inevitable esta dirección compartida, ¿ustedes lo apoyaban desde Toulouse?

J.G.: Sí, sí, lo apoyábamos y, además, es que había que apoyarla porque estaban allí, si estaba Comisiones Obreras, estaba USO, estaba todo eso que estaban ahí, por qué no podía estar ya la UGT también ahí, ahí ya preparándose, preparándose para lo que luego podía ser el sindicato más fuerte, tenía que tener, por la trayectoria que tenía en el interior de antes de la guerra y todas esas cosas.

J.C.C.: Pero como me decía hubo problemas porque la Ejecutiva de Toulouse del exilio no quería todavía...

J.G.: No, no quería, no quería, es que pasaba un poco porque todavía esos que estaban allí pues querían mantener yo creo, mantenerse todavía allí, o el tesorero Miguel Calzada o Muiño o, en fin, o Pascual Tomás, bueno Pascual Tomás luego se vino antes. Pascual Tomás se vino.

J.C.C.: En todo caso, la interiorización de la Ejecutiva llegó primero a la UGT antes que al PSOE, porque al PSOE no llegó hasta el Congreso del 72 del PSOE en el que también se interioriza la Comisión Ejecutiva y hay una escisión entre históricos y renovados después del Congreso del año 72. O sea, los partidarios de Llopis por un lado y por otro lado los partidarios del interior, los renovados.

J.G.: Sí, de Felipe.

J.C.C.: Felipe González, Pablo Castellano, Múgica. Usted con esta escisión del partido de históricos y renovados, ¿se posicionó?

J.G.: Yo estuve con los renovados, vamos, y por eso ahí explico bastante de cómo, es que tienes que leer el libro, de cómo cerraban, cambiaban la cerradura de la Ejecutiva allí en Toulouse, eso lo explico, eso lo explico todo ahí.

J.C.C.: Para que no entraran a...

J.G.: Para que no entraran allí a la Ejecutiva, a los archivos. Eso lo explico todo en mis memorias, es que todo eso te habría venido muy bien que hubieras leído ese libro.

J.C.C.: O sea, que hubo un distanciamiento entre la Ejecutiva...

J.G.: Un distanciamiento entre la Ejecutiva y los otros, estaba Máximo Rodríguez, Rodríguez, que es el que llevaba, pero luego estaban unos cuantos entre Llopis y un tal Ruperto Rudelo que era de aquí de Toledo, que vinieron, que vino a un congreso, hicieron un congreso también aquí.

J.C.C.: ¿Sí?

J.G.: Se hizo un congreso también y, bueno, y todos ellos, pues hubo ahí una lucha bastante...

J.C.C.: Hubo problemas.

J.G.: Sí, hubo problemas, problemas grandes, que casi se pegaban, se pegaban allí y fíjate lo que...

J.C.C.: Eso fue ya en el 72.

J.G.: Eso ya fue en el 72.

J.C.C.: Del 71 al 72 estos problemas. ¿Y quiere usted comentar algo que recuerde de algún congreso de estos tan claves, en el 71 de UGT o el del 72 del PSOE, alguna cosa que recuerde como anécdota?

J.G.: Pues recuerdo esa batalla que había y esa tendencia que había de que... pero claro, quién quería y quería en España, querían que todo eso se tomara aquí en España, porque como se decía allí, sí, había una batalla allá España: "A Franco le tenemos que dar los españoles, tenemos que echar los españoles, no le pueden echar los franceses ni le podemos echar desde aquí, hay que echarle desde allí". Entonces, pues eso es lo que... es la conclusión dentro de mi... de mi... no sé, de mi modesta, lo que te pueda explicar.

J.C.C.: ¿Y usted en estos años en Francia participa en cursos de formación de estos que hacían organizados por la CIOSL o por Fuerza Obrera? ¿Participa en algún curso de estos sindical?

J.G.: Participo algo sí, pero muy... repito, a pesar de que está claro, tenías que trabajar también, pero cuando podías lo hacías, pero no de una manera constante de hacer.

J.C.C.: ¿Y asiste a algún campo escuela de estos del sur de Francia?

J.G.: No, no llegué a asistir. Cuando yo, el campo escuela, yo estuve allí ya no... yo ya era mayor, una vez me parece que me querían enviar a no sé dónde, al campo escuela, pero no llegaron a enviarme, los de las Juventudes, que era quién lo llevaba.

CAPÍTULO V: EL REGRESO A ESPAÑA. LA IMPLANTACIÓN DE LA ORGANIZACIÓN SOCIALISTA Y UGETISTA EN TALAVERA DE LA REINA Y LA COMARCA (45' 52").

J.C.C.: Y me ha comentado que usted enferma allí en Francia, ¿una enfermedad neurológica?

J.G.: Neurológica, de aquí, enfermo y ya enfermo allí.

J.C.C.: Pero sigue trabajando a pesar de...

J.G.: Sí, sí, me dan, vamos a ver, me ponen una incapacidad parcial y yo trabajo y sigo trabajando, sigo trabajando, no paré de trabajar.

J.C.C.: Pero sí que en el año 73 usted decide regresar a España ¿no?

J.G.: Sí.

J.C.C.: Y tiene usted en esos momentos 37 o 38 años, en el 73, si no he calculado mal. Ya empezaban a regresar refugiados y exiliados políticos y emigrantes, a principios ya de los 70 a España, porque supongo que habría más libertad de expresión, desarrollo económico.

J.G.: Sí, sí, ya iban regresando, pero muy poco, no, no, todavía no... Nosotros fuimos aquí en esta zona casi los primeros que vinimos aquí, con ideas políticas claro, porque había muchos que regresaban pero no tenían... habían hecho su economía y...

J.C.C.: ¿Y por qué decide usted regresar a España?

J.G.: Pues vamos a ver, yo primero, primero decido regresar a España por la enfermedad que tengo, allí, aquí el clima éste cuando vengo de vacaciones, que veníamos luego ya veníamos todos los años con el Rocío, pues yo padecía mucho, sufría mucho allí el asma, pero cuando llegaba aquí se me iba el asma. Y, claro, tuve que aguantar mucho allí, porque me había comprometido en unos locales que habíamos comprado aquí y había que pagarlos y había que aguantar, había que aguantar. Entonces aguantamos, y luego ya pues mi mujer dijo: "Vámonos a España, vámonos". Y nos vinimos y, bueno, pues ese fue los motivos de la esta, de mi enfermedad.

J.C.C.: ¿Y se vino toda la familia?

J.G.: Toda la familia.

J.C.C.: O sea, su mujer, usted y sus dos hijos, y su hermano Vicente también.

J.G.: Sí, también, ellos, mi hermano Vicente también se vino, se vino quizá unos meses antes, nos vinimos...

J.C.C.: ¿Y se quedó parte de la familia en Francia o se vinieron todos?

J.G.: Algún primo o amigo, pero nada más.

J.C.C.: ¿Y por qué regresó a Talavera en vez de a su pueblo, a La Nava?

J.G.: Porque claro, porque aquí había un medio de vida, otro medio de vida distinto a La Nava, yo allí en La Nava no podía regresar, o nos quedábamos en Madrid o veníamos a Talavera. Y nos quedamos aquí en Talavera porque fue el pueblo de donde más emigrantes en el interior concentró aquí, y Talavera pues era un pueblo donde había un progreso, la escuela para los hijos y todo, y un medio de trabajo, había, porque en el pueblo no podía ir.

J.C.C.: A efectos legales usted no tuvo ningún problema en el regreso a España.

J.G.: No, no tuve ningún problema. Hombre, el problema que tenía es que, por ejemplo, yo allí tenía seguro de mi enfermedad, pues vengo aquí y no tenía derecho a la cartilla sanitaria y tengo que subvencionar, pagarme yo todos los medicamentos y todas las cosas, todo. Entonces pagar, ese es el inconveniente que tengo cuando llego aquí, allí lo tenía todo pagado y aquí lo tengo que pagar, no tenía derecho a médico, a Seguridad Social. Luego después pues hay un convenio de Francia y España, me acojo a él, me mandan un formulario, me parece que era del 62 a tal, me presento aquí y ya me dieron aquí la... la... por medio de Francia. Como por ejemplo hoy, yo la pensión me la mandan de Francia y la esta de la Seguridad Social pues me la subvencionan allí.

J.C.C.: ¿Y cómo fue la readaptación a España después de tantos años en Francia y en un momento tan importante de la historia de España cuando está empezando un poco ya de aperturismo?

J.G.: Fue un poco duro, fue un poco duro, vamos, fue un poco duro, fue muy duro las costumbres, había que tal, es decir, las cosas, pero claro, allí no habíamos dejado a nadie, lo único que nos habíamos dejado allí era a mis padres enterrados, y es el recuerdo que todavía me duele, me sigue doliendo, estén mis padres, todos estamos aquí y a mis padres los hayamos dejado allí enterrados. Bueno, eso... pero estamos toda la familia aquí, pues bueno, pues aquí hubo inconvenientes pues ya no era lo mismo que allí en Francia, no era lo mismo ni mucho menos, pero como yo aquí estaba mejor de salud pues eso recompensaba todo.

J.C.C.: ¿Se notaba cierto aperturismo?

J.G.: Sí, y luego aquí se pensaba, claro y luego ya pues nosotros pues nos movíamos, empezamos a movernos y, claro, pues, pero también te vigilaban y yo creo que la Policía también cuando decían también aquí: "Tengan ustedes paciencia que va a haber una apertura", ya era el 73-74 y ya, en fin, ya iba un poco ya...

J.C.C.: Antes de entrar en eso, usted llega aquí ¿y en qué se pone a trabajar? Porque no tenían trabajo al llegar aquí.

J.G.: No teníamos trabajo, nosotros teníamos un garaje aquí con mi hermano y venimos aquí pues, bueno, pues mi mujer se pone a limpiar escaleras también y cosas de esas, y yo pues los chicos van al colegio y yo pues me pongo, luego montamos una casa de comercio, con cosas de bebidas, y mi cuñado, el marido de mi hermana y Vicente y yo, montamos ahí como una bodega de bebidas alcohólicas y nos íbamos a los pueblos vendiéndolas por ahí, por un lado y por otro. Y entonces, era un medio quizás de ganar... pero muy poco también estuvimos muy poco tiempo y luego tuvimos que acogernos a la construcción, a trabajar en la construcción para salir adelante. Y luego ya trabajando en las construcciones por ahí, ya pensamos y... la tienda yo y mi hermano se fue por un lado, mi cuñado por otro a la construcción y ahí seguimos.

J.C.C.: Me ha comentado antes que en sus viajes a España en estos años, ustedes conocían a ejecutivas clandestinas de UGT sobre todo de Madrid.

J.G.: Sí, claro, era lo único que había, aquí en Talavera no había nada y en Toledo nada.

J.C.C.: ¿Aquí no había de organización nada?

J.G.: Nada, nada, nada, aquí no había nada.

J.C.C.: ¿Y cómo empiezan a organizar, UGT, PSOE y Juventudes, usted y su hermano, aquí en Talavera y en Toledo? ¿Cómo empiezan?

J.G.: En Toledo nada, Toledo no, Toledo lo dejamos de lado porque en Toledo no había nada, aquí, lo empezamos aquí en Talavera. En Toledo no salía nada. Entonces aquí pues empiezas ya, bueno, se veía ya, Angelín estaba aquí ya había algo, un poco de Felipe, en fin, todas las cosas, empieza ya el partido a dar un poco de apertura. Entonces, pues claro, nosotros pues como ya veníamos de allí y veníamos de allí preparados pues empezamos a organizar aquí la... un poco clandestino y empezamos, ya empiezan a venir gente, empiezan a venir o simpatizantes que vienen al partido. Entonces ahí empieza ya, empezamos a crear aquí el partido, fundar aquí el partido. Vamos a fundar, a reorganizarle, porque fundado lo fundó Pablo Iglesias en sus tiempos. Y luego como aquí había de antes de la guerra muchos socialistas y mucho eso, pues claro, todo eso ya olía a socialistas, pues ya: “Ahí pertenecía mi padre”. “Ahí pertenecía mi abuelo”. “Ahí murió esto”. Y entonces ya pues ahí fuimos ya, y la esta vinieron, empezaron a venir a afiliarse aquí con nosotros.

J.C.C.: Me refiero antes de morir Franco.

J.G.: Antes de morir Franco.

J.C.C.: O sea, funcionó la llamada memoria histórica.

J.G.: Sí, bueno, funcionaba clandestinamente pero ya había simpatizantes, ya: “Estos socialistas”, pues como te decía antes: “Ah, pues de ahí era mi padre”. “De ahí

era mi abuelo”. “Pues eso, ahí perteneció”. Y entonces ahí ya empezábamos y, bueno, empezaron a venir algunos y ya empezó a...

J.C.C.: Y forman al mismo tiempo la Agrupación del PSOE, la Unión Local de Talavera o la Sección de UGT, ¿era todo lo mismo?

J.G.: Se hace todo, se hace todo a nivel provincial, no a nivel local, a nivel provincial, a nivel o como quieras, no sabíamos si era local, provincial, pero se empieza, empezamos aquí a formarla y empezamos a formar, bueno, pues hay que formar ya, pues mira, el PSOE ya viene por una parte, la UGT, los de Madrid, vienen por otra parte. Y como sabían, como Vicente, que pertenecíamos a la UGT y al partido, pues ahí vienen, empiezan a venir y a darnos, a ofrecer algo, pues ayuda o yo qué sé, y viene, empiezan a ofrecer algo y, bueno, pues ya vienen de la UGT, pues hay que organizar a las Juventudes, hay que organizar la UGT y hay que organizar el partido y ahí empezamos las organizaciones.

J.C.C.: Y usted empieza como tesorero estos años antes de...

J.G.: Claro, ahí yo cuando la constitución de la provincial yo no estoy allí en ese acto, que lo hace un tal Manuel Pulgar, José María del Valle, Vicente, Carlos Gómez Tejada, que venían de la saga que se hizo ahí, me parece que fue aquí en Maqueda también donde... donde se hizo la constitución de...

J.C.C.: Hablamos antes de morir Franco todavía.

J.G.: Antes de morir Franco. Y luego ya pues se vio que ya pues, bueno, ya hay un poco de tolerancia, un poco de tolerancia, un poco, entonces ya empezamos a organizarnos...

J.C.C.: Esto en Talavera.

J.G.: En Talavera, en Talavera, en Toledo nada, en Toledo no había nada, los de Toledo vinieron a afiliarse aquí en Talavera, algunos que escuchaban o como este Carlos, el paisano tuyo que era de ahí, pues era representante de... visitador médico y el tenía contactos, él iba ya captando por ahí cosas, en Toledo por ahí, y ayudó mucho este compañero. Y ahí empezamos, había que organizar las Juventudes, los más jóvenes, la UGT y el partido.

J.C.C.: ¿Y dónde se reunían aquí en Talavera?

J.G.: Aquí alquilamos, aquí en principio una vez vino, estábamos un poco por ahí en la bodega, una bodega que tenía mi hermano, por cierto, también nos tuvimos que reunir en casa de un tal Federico Lafuente que era fotógrafo y ahí nos reunimos y que vino me parece Nico, vino Nicolás, que vino García Duarte, que habían venido, ya habían venido ahí...eso, habían venido ya, sí, habían venido, y Carmen.

J.C.C.: García Bloise.

J.G.: Carmen García Bloise. Vienen ahí y ahí empezamos ya a empezar a buscar a un liberado, a contratar a un liberado, que hacía falta un liberado para ir coordinando.

J.C.C.: Pero todavía antes de morir Franco ¿cuántos eran este grupo de Talavera?

J.G.: Pues 5 ó 6.

J.C.C.: 5 ó 6 nada más, o sea, los que me ha dicho, los nombres, usted, su hermano Vicente, Gómez Tejada...

J.G.: Federico Lafuente y muy pocos. Y luego ya empieza, yo tengo ahí los primeros afiliados que vienen ahí hasta ya empiezan a venir, a venir, a venir, hasta 30 y tantos y luego ya no puedo continuar, ya se echaban, empezaban a afiliarse mucha gente, y yo ya no podía con aquello.

J.C.C.: ¿Y antes de morir Franco formaron alguna agrupación o unión o sección de UGT?

J.G.: Reuniones clandestinas.

J.C.C.: Pero aparte de Talavera ¿llegaron a formar otras agrupaciones por otros pueblos de la provincia?

J.G.: No, no, _____, una cosa así, pero luego ya pues no, luego ya tuvo que ser las elecciones que ya había muerto Franco cuando las elecciones, las primeras elecciones, pues ya se fue a formar las agrupaciones en los pueblos y todas esas cosas.

J.C.C.: O sea, que antes de morir Franco la única implantación era en Talavera.

J.G.: En Talavera quien había alguien, que se hacía alguien clandestinamente.

J.C.C.: No había ningún otro pueblo que tuviera...

J.G.: No, no, no, aquí no.

J.C.C.: ...que hubieran llegado a implantar...

J.G.: Ninguno, ninguno, aquí no había nada, ni en el partido, ni en la UGT ni en Juventudes, no sabían nada de eso, nada, nada.

J.C.C.: Y entonces Talavera se relacionaba sobre todo con Madrid, con el Comité Provincial de Madrid.

J.G.: Claro, porque si estaban allí ya, o con Toulouse, pero bueno, era ahí, pues era aquí, Vicente era el que conocía ya, estaba más en contacto con ellos, yo conocía también a todos los miembros, pero el que más contacto tenía pues fue... y luego ya pues ahí estuvimos.

J.C.C.: Y entonces las instrucciones en estos años 70 hasta el 75, ¿les venían de Toulouse directamente las instrucciones?

J.G.: Sí, venían, no, claro, venían de Toulouse y venían incluso yo recuerdo que la primera este de la UGT tuvieron que hacerlo en Toulouse, el tampón, en Toulouse, vinieron, porque aquí, o se tuvo que hacer con algo del tampón de Toulouse.

J.C.C.: ¿Y qué labor hacían? ¿Repartían propaganda?

J.G.: Claro, repartían propaganda, luego ya se entró ya a formar el *Boletín*, el *Boletín* lo mandaban también, yo creo que ya un poco sobre la semiclandestinidad y por ahí se tiraban, venía el boletín y se tiraba, si tú ibas por este pueblo, pum, tirabas en este pueblo, en la carretera y ya pues fue así de la forma que se fue encendiendo la llama otra vez.

J.C.C.: Antes de morir Franco hubo un acto importante en el hotel León ¿verdad?

J.G.: Sí, bueno, eso era, eso era en la ésta, en la clandestinidad todavía.

J.C.C.: Todavía, yo hablo todavía en clandestinidad.

J.G.: Sí, es cuando, cuando también vino...

J.C.C.: Vino Lalo y Felipe González ¿no?

J.G.: Sí, Felipe González yo no sé si estuvo ahí porque Felipe González sí que tuvimos un alto en el camino, en un restaurante pues estuvimos con él y uno de los más simpatizantes de aquí de Talavera, estuvimos con Lalo, Lalo y Felipe González, el padre de...

J.C.C.: ¿Y ese acto qué fue para buscar...?

J.G.: Pues coordinar, ver un poco cómo se iba preparando todo para lo que venía porque se estaba esperando ya lo que iba a venir, la democracia, ir preparándose.

TERCERA PISTA DE AUDIO:

J.C.C.: Estábamos hablando Julián de una reunión importante antes de morir Franco, entorno a 1974-75, en el hotel León, que vino Eduardo López Albizu y algún dirigente más de la Ejecutiva socialista y ugetista.

J.G.: Yo no recuerdo porque no estuve, en aquella reunión no estuve, estaba en La Nava y no estuve en aquella reunión, y lo que sí, claro, sí que eso, que cuando, que fue me parece la policía o quiso intervenir la policía o tuvieron que salir o algunas cosas o tal y cuál, _____ Manuel Simón, porque Manuel Simón también estaba en Portugal y también coordinaba alguna cosa de esas. Y no sé, yo no recuerdo, porque yo no estuve en la reunión aquella no estuve, estaba en el pueblo, no estuve en aquella reunión, pero claro, aquello eran principios que la policía aquí pues nos decía, una vez que estábamos aquí yo recuerdo que uno de los secretas que estaban ahí decía: "Tengan ustedes paciencia, tengan ustedes un poco de paciencia, no nos comprometan a nosotros, porque nos conocemos aquí y esto va a haber una apertura pues... tengan ustedes un poco de

paciencia". Ya ellos están viendo que esto iba a establecerse la democracia o alguna cosa así, fue lo que...

J.C.C.: Pero ¿llegó a tener problemas con la justicia usted aquí?

J.G.: Yo no, yo no, mi hermano dice que vino, que vinieron, una vez que fuimos a... fuimos a Madrid, en una reunión que venían de Barcelona, que venían de todo, y allí en una boca del metro nos sacaron una... que no se pudo realizar porque estaba la policía allí arriba. Y nos sacaron unas fotografías y la fotografía cuando iban aquí a Talavera ya estaba la fotografía aquí en Talavera, ya la habían mandado que nos habían seguido. Y claro, pues estábamos vigilados, estábamos vigilados, que, en principio, nosotros cuando llega ya la esta del 23-F y cuando la redada aquella estamos fichados nosotros.

J.C.C.: Sí me ha comentado que antes de morir Franco visitan Madrid para tener reuniones y coordinarse, ¿con quién contactan allí en Madrid?

J.G.: Allí vamos a ver, con quién estaba, allí estaba...

J.C.C.: Estaba Díez Yagüe.

J.G.: Antonio Díez Yagüe, que leí el otro día cuando estuvimos ahí, estaba Antonio que era el que manejaba. Allí tuvimos una reunión también, una cena tuvimos con Felipe, con Nico, con Yagüe, con... o sea, con Yáñez, y no sé, unos cuántos más, ahí, que tuvimos que salir por detrás por la puerta, porque venía la policía.

J.C.C.: ¿Dónde se reunieron allí en Madrid?

J.G.: No recuerdo esto, lo otro sí que sí que sé que era en Cuatro Caminos, que es cuando en Cuatro Caminos sí que nos reunimos y el periódico, *El Socialista*, recuerdo que estaba hablando y por debajo de la mesa, él llevaba, este Antonio que era muy hábil para eso, Antonio, por debajo de la mesa, le transmitía el periódico, eso sí que recuerdo allí en Cuatro Caminos. Eso era en Cuatro Caminos, y este otro pues no sé en qué parte era, estábamos cenando allí junto al río, reunidos, y luego ya pues tuvimos que salir porque hubo un aviso que venía, estaba la policía y tuvimos que salir.

J.C.C.: Y estas reuniones con el Comité Provincial de Madrid, ¿para qué eran? ¿Para coordinar la manera de actuar?

J.G.: Claro, era con la Agrupación Socialista Madrileña, que era la que había, la agrupación que sería, yo no... la agrupación social... o la Federación Socialista Madrileña, que era quién llevaba ahí la voz cantante de todo lo que había. Y bueno, pues había reuniones para _____ para ver de qué forma se iban organizando las agrupaciones y todo, en Talavera, en Toledo, en todo.

J.C.C.: Y también se hablaba de entrar en las empresas, la UGT, que fuera entrando en las empresas.

J.G.: Claro, es que ya había ya, entonces ya enlaces, que ha podían ir a ver si iban a las empresas, instigando, yendo con mucho cuidado, con mucho esto y ahí

captando afiliados. Porque ya claro, eso ya vino y eso valió mucho después cuando vino aquella fiebre que tanto se venía a afiliarse a la UGT, que cuando estábamos aquí después mis hijos le venía uno, un tal, un extremeño, un tal Antonio le llamaban “el Carillero”, Antonio Bizuete, y venía con la UGT pues coordinar, y venía con 15 y 20 carnet para que mis hijos lo hicieran, y tenían que hacer fichas, venían con una máquina que traía de Francia, casi me la hicieron polvo allí donde mis hijos.

J.C.C.: Pero eso ya fue una vez muerto Franco.

J.G.: Ya cuando murió Franco, sí.

J.C.C.: Bueno...

J.G.: Pero todo eso fue suficiente lo anterior para ir preparando todo eso.

J.C.C.: ¿Y ustedes también iban por las empresas entonces, buscando...?

J.G.: No, nosotros lo que hacíamos es que si nos reuníamos aquí, el que trabajaba en las empresas él iba coordinando, porque yo llevaba una empresa y no, o por ejemplo cuando, cuando una vez tuvimos también una reunión en Navalmoral de la Mata cuando estuvo allí la central sindical, o sea la central sindical, la...estaban haciendo la nuclear.

J.C.C.: La nuclear.

J.G.: La nuclear, pues sí, bajó, bajó... bajó Luís Gómez Llorante, Llorente, estuvimos aquí y nos fuimos y tuvo una, que por cierto había también un sacerdote allí donde la esta que se reunió con nosotros y estuvimos allí comiendo, cenando juntos allí en eso. Toda esa coordinación hubo que ir la haciendo.

J.C.C.: El congreso de UGT celebrado el año 1973 en el exilio, ¿usted ya estaba en España cuando se celebró ese congreso del 73?

J.G.: Qué...

J.C.C.: Fue en agosto, en agosto del 73.

J.G.: No, bueno, estábamos de vacaciones aquí.

J.C.C.: Estaban de vacaciones aquí.

J.G.: Estábamos de vacaciones aquí, sí.

J.C.C.: Fue el último en el exilio de UGT.

J.G.: Fue, porque yo luego me vine en septiembre del 73.

J.C.C.: O sea, que usted ese congreso no asistió.

J.G.: No.

J.C.C.: Y luego ya en el año 74, que se celebra el Congreso de Suresnes del PSOE, en el que bueno, pues Nicolás en principio no asume o no quiere asumir las funciones del partido y queda un poco más para el sindicato y se elige a Felipe González como secretario general. ¿Usted no asiste tampoco a este congreso de Suresnes?

J.G.: Que por cierto cuando hablé yo con Nico y de elegir a Felipe, dice aquello fue un acierto, elegir a Felipe y no elegirme a mí, una vez de las que vino también aquí a... hablando con Nico, porque yo a Nico le conocía también cuando iba allí a los congresos y bueno, pues...

J.C.C.: ¿Qué opina usted de la elección de Felipe González como secretario general?

J.G.: Era el porvenir, cuando nosotros allí él, él, que lo explico todo también ahí, cuando, por ejemplo, en un congreso va Felipe, que le llaman el sevillano al ser de allí y había un extremeño que no sabía ni leer ni escribir, que lo explico también en mi libro, bueno, y dice: “Ese, ese va a ser el porvenir de España”. Un refugiado allí en el congreso, que estábamos como observadores, dice: “Ese, ese es el porvenir de España”. Y tenía razón, y fue un acierto elegir a Felipe en Suresnes. Y luego también hubo muchos problemas también con Pablo Castellano, que era su abogado, que también está Carmen, estuvo también dolida porque... porque vino Felipe y le detuvieron, de Sevilla, le detuvieron allí. En fin, allí hay tantas cosas que... como que me van viniendo, que a lo mejor no me acuerdo de todo porque es imposible que en este rato me vaya a venir todo lo que... lo que... no sé si me voy explicando.

J.C.C.: Perfectamente. O sea, que le parece que Suresnes fue importante para el socialismo español.

J.G.: Sí. Eso fue la solución de España. Eso fue lo mejor que pudo ser.

CAPÍTULO VI: LA TRANSICIÓN (07' 55").

J.C.C.: En el año 76, sí que se celebra de nuevo un congreso en España.

J.G.: De la UGT.

J.C.C.: De la UGT, en el hotel Biarritz, el XXX Congreso en abril del 76, usted sí que asistió a este congreso de Madrid.

J.G.: Vine delegado al congreso.

J.C.C.: ¿Delegado por Talavera o por Toledo?

J.G.: Por Talavera, por Toledo, por Talavera porque en Toledo no había nada.

J.C.C.: Todavía en Toledo no había nada.

J.G.: No había nada. Y yo me fui, mi hermano tenía la tienda, no pudo ser, y me fui con Carlos, con Carlos y luego allí y con una...

J.C.C.: ¿Carlos qué Carlos?

J.G.: Carlos Gómez Tejada.

J.C.C.: Gómez Tejada.

J.G.: Gómez Tejada, ese me fui con él, nos fuimos juntos y coordinamos allí porque antes también venía, esto no se puede que venga todo, había un tal, un tal Cayetano, un abogado que era católico y venía de las reuniones aquí y cosas de esas, y el partido todo. Y una vez, que vino el policía también: -“Dígame usted”, claro como estaba fuera, y él dijo, que era un andaluz, dijo: -“Usted lo que tiene que hacer es afiliarse al Partido Socialista”, le decía al policía este. Bueno, pues en aquel congreso sí, yo fui delegado, allí estuve noche y día, en el congreso que dices, y yo pues cuando ello aquello fue enorme, hubo quién lloraba, allí cuando se cantó “La Internacional”. Y claro, aquello estaba preparado que él me dijo a mí: “Cuidado”, que eran todos de Fraga Iribarne el ministro del Interior, entonces pues dice: “Tranquilo porque está eso”. Y se lo habían comunicado con este, con Múgica, porque con Múgica se llevaba, y dice: “Tranquilos que no pasa nada”. Que era un peligro también ir allí a este congreso, y allí, allí vino Máximo Rodríguez también, asistió él, Felipe dio un discurso, que si viviese Máximo Rodríguez te lo dice, extraordinario. Entonces, _____ la constitución, constituir el congreso, yo iba a proponer a este, a José Martínez Cobo, que ya vino de Toulouse porque sabía que eso, y entonces hubo quién puso a Ramón Rubiales que fue quién presidió el congreso de, y yo a Ramón Rubial no le conocía, le conocí, que luego que contento se puso una vez que vino aquí a Talavera y empecé a hablar de los vascos, de fulano, de fulano, del otro, el otro, en fin, ahí se quedó, en fin, muy contento. Y entonces en el congreso aquel yo quería proponer a este, a...

J.C.C.: Cobo, Martínez Cobo.

J.G.: A Martínez Cobo y, bueno, pues allí luego se cantó “La Internacional”. Lloraba la gente ahí, la primera vez que se cantó.

J.C.C.: ¿Y recuerda alguna propuesta que llevaran desde Talavera ustedes para ese congreso del 76?

J.G.: Yo no recuerdo las propuestas, sí que hubo propuesta, alguna propuesta llevaba con esto que esta Federico de Lafuente que era y este Carlos, que era liberado del partido, y ahí fuimos con un “dos caballos” que tenía aquel coche y allí comimos allí y estuvimos en el congreso.

J.C.C.: O sea, que fue un congreso que tuvo un recuerdo...

J.G.: Aquello fue lo mejor, lo mejor que pudo, el mejor congreso.

J.C.C.: A raíz de ahí UGT...

J.G.: En la historia de la UGT el mejor congreso que hubo allí. Y de ahí es donde ya empezó a abrirse las puertas y que ellos ya habían venido, porque entonces y entró Fraga como ministro de esto y él: “Tranquilo”, pues estaba como se lo había transmitido a este, a Múgica, y Múgica se lo había transmitido a un delegado de aquí de Talavera, que no pasaba nada, que...

J.C.C.: Sí era como unas jornadas sindicales pero fue un congreso.

J.G.: No, fue un congreso, lo mejor.

J.C.C.: En estos años, ya muerto Franco, UGT pretende la eliminación del Sindicato Vertical en España, Comisiones era partidario de utilizar la estructura del Vertical, pero UGT era partidario de la ruptura sindical, de partir de sindicatos libres y plurales.

J.G.: Sí hacerlo y seguir con el sindicato que había antes de la guerra.

J.C.C.: Antes de legalizarse los sindicatos hubo un proceso que se llamó la Coordinadora de Organizaciones Sindicales, la COS, ¿recuerda esta Coordinadora que se firmó entre Comisiones Obreras, USO y UGT? ¿Recuerda?

J.G.: Sí, recuerdo algo de ella.

J.C.C.: La coordinadora, que hubo manifestaciones, sirvió un poco para que se posicionara.

J.G.: Claro, claro, es que ahí...

J.C.C.: Cada sindicato se posicionó.

J.G.: Para que se defendiera todo ello y luego cada uno después, pero tenía que estar juntos, sí, yo asistí a una reunión.

J.C.C.: Esto fue en julio, fue en julio del 76.

J.G.: Una concentración que hubo aquí de todo ello.

J.C.C.: ¿Usted participó en algo de la COS aquí?

J.G.: Sí, sí, participé en, participé en, en ello, que se hizo, me parece a mí, una manifestación.

J.C.C.: Conjunta con USO y Comisiones.

J.G.: Si es que si yo, lo que había aquí no podía huir de nada, tenía que estar siempre ahí, ahí, claro.

J.C.C.: Porque finalmente ya el 1 de abril del 77, con la Ley de Asociación Sindical se consagra la ruptura sindical, ya el Vertical se ve que ya...

J.G.: Ya se va, ya ahí no hay nada.

J.C.C.: Bueno, usted igual que antes de morir Franco, durante la transición jugó un papel importante en Talavera de la Reina, colaborando nuevamente en la reorganización de Juventudes, UGT y PSOE, formando secciones y uniones locales.

J.G.: Agrupaciones en los pueblos.

J.C.C.: Agrupaciones en los pueblos. Ya sí que empiezan a expandirse por la provincia de Toledo ¿no?

J.G.: Sí.

J.C.C.: ¿Por qué zonas empiezan a crear agrupaciones y uniones, ¿por Pelahustán? ¿Por qué zonas?

J.G.: Nosotros empezamos por aquí, Castillo de Bayuela, Pelahustán, _____, La Nava, todos los pueblos alrededor de por aquí, hasta Alcorcón, porque la zona de Toledo no, porque nosotros después ya cuando hubo ya la ley de la legalización ya entregamos la Ejecutiva a Toledo que es donde tenía que estar, en Toledo, y ya entregamos todas las cosas ahí a Toledo, que ahí tengo yo una carta de cuándo, de cómo le hice una transferencia a la UGT de 300 pesetas o algo así.

J.C.C.: ¿Y cómo hacían para crear una unión de UGT, por ejemplo local, en Pelahustán? ¿Se enteraban de que había alguien allí?

J.G.: Pues era muy poco porque entonces los afiliados allí, los trabajadores era muy poco, aquí en Talavera sí, porque aquí había industrias, había de todo, sí, pero en los pueblos, pues luego ya era UGT, pues agrupaciones era muy resumida, no había gente.

J.C.C.: Pero aún así, formaron, como dice, Pelahustán, Castillo de Bayuela.

J.G.: Sí.

J.C.C.: ¿Y cómo hacían? Que se enteraban de que había afiliados allí o...

J.G.: Sí, nosotros íbamos allí, oye: -“Aquí, quién hay aquí de los trabajadores, a ver”. Pues íbamos allí: -“Pues fulano tal”. Pues íbamos ahí tal y sí tenía nuestras ideas, nuestras cosas, pues ya íbamos con algo, ya íbamos allí a ver a alguien, que era socialista, y si hay alguien que era socialista pues ya era ugetista y ahí empezamos a...

J.C.C.: ¿Y cuántos la formaban?

J.G.: Y luego ya estaban, claro, tenían que estar, es que hubo que, estaba obligado a estar en un sindicato, ligarse a un sindicato, entonces autónomos y todas las cosas pues que hubo un fiebre de afiliados enorme, había 40, 50, 70, 80, 100 a afiliarse a lo mejor todos los días a la UGT, que luego aquello es normal.

J.C.C.: ¿Y tenían que pedir permiso a alguien para formar UGT en Pelahustán o ya...?

J.G.: Ahí sí, ahí cada uno tenía el local o tenía eso, pero normalmente venía aquí, venían aquí de Pelahustán o del otro, venían aquí a..., digo Pelahustán como si digo Castillo como si digo Parrillas como si digo otro pueblo, pues venían aquí que es donde estaba y podían dar información.

J.C.C.: ¿Y qué pueblos recuerda en estos años del 76 hasta el 82 que fueran formando por aquí por Toledo aparte de Pelahustán, Castillo de Bayuela? ¿Qué participó usted, aparte de estos pueblos en otros, en implantar UGT y PSOE?

J.G.: Pues nosotros esta zona era por aquí, claro, donde nos _____ y la zona de Toledo por allí pues yo no conozco quién iba por allí, ya fue el... ya fue el liberado, el liberado del partido y luego ya pues empezó a organizar la UGT ya el liberado. Aquí mandaban los boletines, los mandaban por el tren y yo iba con mi coche francés a recoger el *Boletín*.

J.C.C.: ¿De dónde venían los boletines?

J.G.: Venían los boletines de Madrid, los cogían y había uno, que por cierto fue luego un secretario de aquí, estaba en la Renfe y él no se descubría y no se descubrió a mí ni eso, iba allí, eh, la UGT, iba con los cafés, los traía y ya pues los repartíamos por ahí por los pueblos, por un lado, por otro, la propaganda de la UGT. Y venía ahí y resulta que ese que estaba ahí en la Renfe era, había sido un ugetista de antes de la guerra. Y luego pues claro ya fue secretario o tesorero aquí de la UGT _____ cuando iba allí que iba, es que claro.

J.C.C.: ¿Y cuántos eran aquí en Talavera una vez que se legaliza ya UGT y los sindicatos y los partidos? ¿En UGT cuántos eran aquí?

J.G.: Pues más o menos se afiliaban al partido, se afiliaban a la UGT más o menos.

J.C.C.: ¿Y cuántos eran más o menos?

J.G.: Pues yo conté, contabilizo ahí, por número de carnet, pues unos 30 y tantos, por ahí, eso es lo que luego ya yo empiezan ya a venir afiliado, pues ya lo cogió, la tesorería de la UGT la cogió uno que estaba, trabajaba de administrativo en el banco, en el Banco Hispanoamericano y ahí ya. Que yo, vamos a ver, las estas de la UGT y del partido lo mandaba a través a un tal Luís, el hermano de, el hermano de este, de Javier Solana, Luís Solana Madariaga, Luís Solana Madariaga estaba, trabajaba en el Banco Hispanoamericano y ahí las transferencias.

J.C.C.: De los afiliados. Porque usted fue tesorero también de Talavera, de la Unión Local de Talavera del 76 al 80 fue tesorero.

J.G.: Sí, sí, claro, por ahí, o quizá no llegué al 80, pero bueno.

J.C.C.: Y secretario de Acción Sindical también del 76 al 77.

J.G.: También, también.

J.C.C.: 76-77 secretario de Acción Sindical y 77-80, más o menos, tesorero de aquí de Talavera.

J.G.: Sí, de las Juventudes y...

J.C.C.: ¿Y qué personas relevantes hubo en estos años de la transición aquí en Toledo y Talavera que colaboraron con la organización aparte de ustedes? ¿Qué personas trabajaron para implantar la organización socialista por aquí...

J.G.: Por aquí...

J.C.C.: ... por la comarca, por Talavera y por Toledo?

J.G.: Bueno, aquí por la comarca no había, con personas relevantes, vino uno, por ejemplo, que era, estaba maestro aquí en un pueblo de Parrillas que era maestro y ya empezó también el fotógrafo ese empezó también a colaborar, de Toledo empezaron unos médicos, y bueno, un abogado también que constitución...

J.C.C.: ¿Cómo se llamaba?

J.G.: Manuel Pulgar que está ahí, constituyó la primera, la Ejecutiva, la Provincial, estaba Manuel Pulgar y eso, pues eso son, cuatro abogados que vinieron, te daban no sé, te daban ánimo, venían gente, pues el médico ese que era... que era especialista de pulmón y corazón, en la Virgen del Valle de Toledo y, claro, pues todo eso... un primo mío que era un licenciado en Filosofía y Letras.

J.C.C.: ¿Cómo se llama?

J.G.: Isidro García Castro. Estuvo aquí de diputado, pues vino también cuando vino también este Peces Barba padre, y Peces Barba hijo también vino aquí, es que en esta mismo vino a levantar una vez el cadáver de un diputado que estaba enterrado en una fosa común allí en Toledo. Y fuimos ahí, que vino Peces Barba de Madrid, él y un jurista también ¡que llovía aquel día!

J.C.C.: Porque me comenta que una vez que se legalizan los sindicatos ya se hace Comité Provincial de Toledo, ya pasa todo a Toledo.

J.G.: Pasa todo a Toledo, ya pasa todo, del partido y de eso pasa al que sea la Ejecutiva en Toledo, entre la ejecutiva, como por ejemplo en Francia pedían que tenían que estar en el interior pues aquí no la esta, y es normal, tenía que estar en la provincial en Toledo, que ellos no organizaron nada, se lo dimos todo organizado.

J.C.C.: Todo nació de Talavera.

J.G.: Sí, aquí compramos una multicopista, aquí compramos una imprentilla también para poner las estas que ahí tengo yo una imprentilla, costó tanto, ahí tengo yo

la contabilidad de todas las cosas, que antes de mandárselo a Toledo digo no, esto me quedo yo con ello aquí por _____.

J.C.C.: Las primeras elecciones sindicales libres se realizaron en el año 1978, ¿usted colaboró en estas elecciones aquí con las empresas de Talavera y de Toledo de alguna manera en esas elecciones sindicales?

J.G.: Yo colaboraba si podía coordinar algo, ayudar o traer o llevar, pues era donde estaba, porque claro, yo no era un trabajador tampoco, o sea, de empresas, porque claro. Entonces pues colaboraba con todo, trae, lleva, o haz...

J.C.C.: Pero mítines por empresas y eso llegó a...

J.G.: Todas esas cosas pues había que organizarlas porque aquí no había nada.

J.C.C.: ¿Y los programas sindicales también los hacían ustedes, los programas sindicales para esas elecciones?

J.G.: ¿Los programas? Bueno, pues los programas se hacían, se hacían aquí pues algunos de los que más, ya había gente que venía entonces ya pues se arreglaban a hacerlo a tal imprenta, ¿te refieres a eso?

J.C.C.: Sí.

J.G.: Pues ahí se conectaban.

J.C.C.: Si había un poco polémica entre comités de empresa o secciones sindicales, porque UGT quería que tuviera protagonismo la sección sindical... ¿No sé si recuerda un poco esta polémica?

J.G.: Yo creo que pasé por todo, todo lo que olía a UGT o al partido o Juventudes siempre estuve por ahí, ahora, colaborar más o colaborar menos o participar, pues sí, pues no, no recuerdo exactamente.

J.C.C.: Pues para ir terminando con este período, ¿congresos de UGT siguió yendo como observador a...?

J.G.: Sí, como observador, había un congreso pues iba, que lo celebraba aquí, que vino también Nico también ahí a un congreso, aquí en el hotel Beatriz, pues ahí fuimos, lo de siempre. O ahora hace poco que ha venido también este Miguel Ángel y se ha reunido ahí con los alcaldes de toda esta zona, pues hemos ido a saludarle, a verle y él vino a estar aquí.

J.C.C.: Y el golpe de Estado del 81, que estaban ustedes aquí ya con un nivel de implantación a nivel ya de la provincia, ¿cómo vivió el golpe de Estado del 81?

J.G.: Aquello fue, mi mujer no quiere hablar de ello porque se la los_____. Mi hermano y yo estábamos en un funeral en Aldeanueva, vinimos y luego pues pensaban ya a ver no sé qué, nosotros pues yo con mi hermano, estuvimos con Vicente, pues a ver qué pasa, pues unos nervios enormes. Nosotros teníamos pensado, todavía tenía yo el

coche francés, un coche francés, digo pues este le cogemos el coche y nos vamos para Portugal. Y dinero francés, que nosotros teníamos el dinero francés, reservamos dinero francés mucho tiempo porque también podía pasar algo y teníamos que salir, teníamos que salir. Tuvimos dinero francés mucho tiempo, digo salir coche francés, salimos y si tenemos la suerte de que no nos detienen va entero, pero fue un peligro de...

J.C.C.: ¿Por qué estaban en alguna lista?

J.G.: Claro, estábamos en la lista, es que vamos a ver, cuando aquello y antes cuando los estos de Atocha, tuvimos una circular que destruyéramos todos los archivos y todas las cosas de la filial, y la multicopista la cogimos que teníamos una multicopista que luego la llevamos a Toledo, que la compramos aquí, pues todo eso lo llevamos a una nave que tenía mi hermano, la camuflamos allí. Y destruimos muchas cosas del archivo, nos dijeron en la circular, destruir todos los archivos de la UGT y del partido.

J.C.C.: ¿Cuándo lo de Atocha?

J.G.: Cuando lo de Atocha, claro.

J.C.C.: Y luego cuando el golpe de Estado ¿llegaron también a destruir papeles o ya...?

J.G.: Después no, porque antes no, porque el golpe de Estado no lo sabíamos, había uno de “la Galaxia”,⁶ de tal, pero no sabíamos exactamente.

J.C.C.: No, pero una vez que empieza el golpe hasta que se sabe qué va a pasar, llegan a destruir papeles.

J.G.: Pero eso fue una hora, ya luego ya calma el rey por la noche, estábamos pendientes de la televisión, tal, y entonces, pues bueno, pues se destruye. Pues yo, por ejemplo yo, mis carnets los cogemos de la UGT, de todo lo que tengo allí y algunas cosas de eso y me lo llevo al pueblo en casa de mi suegro. A mi suegro no le iban a molestar porque da la casualidad que el padre de mi mujer estuvo con Franco en el Ejército como militar y a él no le... le nombraron alcalde el primer eso y no quiere decir nada porque luego él mismo fue a repartir propaganda de la UGT y bueno tal. Entonces pues ahí, y eso no tiré, pero al cubo y al alcantarillado tiramos los ficheros de los afiliados y todo porque era un peligro. Entonces pues ahí está. Y yo no sé cuántas cosas me quedaron por ahí.

J.C.C.: Y en estos años de la transición, ¿iba UGT un poco a remolque de Comisiones Obreras, aquí en Talavera y Toledo, entre el 76 y el 82? ¿Cómo era el nivel de implantación de UGT respecto...?

J.G.: No, UGT iba muy libre, y además iba muy fuerte, porque era, porque tenía que ver que era el Partido Socialista, el Partido Socialista _____ y la UGT pues siguió

⁶ La “Operación Galaxia” fue el nombre en clave dado del plan golpista que tuvo lugar en Madrid, en la cafetería Galaxia, actualmente Van Gogh Café, el 11 de noviembre de 1978. Pretendía detener la reforma política que estaba teniendo lugar en España.

y ahí tuvo también, a medida que había esa discrepancia que había allí en Toulouse entre una Ejecutiva y otra y la UGT y el partido, pues no, el partido pues muy esto para eso. No sé si fue el partido o fue la UGT, el partido tuvo que ayudar a la UGT mucho allí en económicamente porque no tenía y la ayudó bastante.

J.C.C.: UGT posiblemente.

J.G.: O UGT.

J.C.C.: Tenía las subvenciones de la CIOSL en el exilio.

J.G.: UGT pudo salir al paso _____. Y entonces, pues bueno, pues todo eso ahí pues fueron dos cosas paralelas, los dos, la política y la sindical que bueno que pudo...

CAPÍTULO VII: LA ETAPA SOCIALISTA (25' 48").

J.C.C.: En el 82 el Partido Socialista gana las elecciones, qué recuerda de aquello, fue un acontecimiento, fue una sorpresa...

J.G.: Aquello fue, bueno una sorpresa, ya se veía todo venir porque se veía que los gobiernos, el Gobierno de Suárez y de Calvo Sotelo no estaban fuertes y Felipe tenía mucha confianza en la gente y eso fue cuando legalizaron el partido, que ahí tengo ahí la circular cuando, me parece que la tengo ahí, cuando ya nos dijeron con el número esto de Gobernación cuando se había legalizado el Partido Socialista fue un abrazo aquello que...

J.C.C.: Y el triunfo de las elecciones, ¿usted colaboró en esas elecciones?

J.G.: Cómo no voy a colaborar, yo he colaborado, ya te digo, que yo he colaborado con todo, desde aquí de lo primero hasta lo último, siempre, yo enormemente, mi mujer, mis hijos, que eran unos niños, pegando carteles, haciendo, repartiendo mi mujer con la esta del PSOE, aquí repartiendo conmigo en los pueblos en todo eso y por aquí, aquí todo, a mí me conocen por aquí, que saben que escribo libros, pero que me los compren los libros que he escrito por ahí, y saben que yo soy más que me miran por ahí pues ya saben quién soy.

J.C.C.: Pero de los años 80 usted ya no colabora con cargos en la Ejecutiva provincial, local.

J.G.: No, con cargos yo no, ya no colaboro. Sigo siempre, sigo siempre pero no colaboro, pegar carteles, las elecciones y todo eso, pero yo como, como cargo no.

J.C.C.: En el 84, de todas maneras, se celebró aquí en Talavera de la Reina, el V Congreso Provincial de UGT.

J.G.: Sí.

J.C.C.: Que tuvo mucha repercusión, que fueron Antón Saracíbar, Nicolás Redondo.

J.G.: Sí, cuando vino Nicolás Redondo que te hablaba antes...

J.C.C.: Exacto. El secretario general entrante en Toledo en ese congreso fue Adolfo Rodríguez Roldán y Pedro Galán el secretario de Organización, ¿recuerda este congreso que tuvo mucha repercusión?

J.G.: Recuerdo, recuerdo todo eso sí, sí, fui siempre como observador allí, pues a lo mejor tengo yo la esta como invitado, quizá esté todavía...

J.C.C.: Porque en estos años, ya a mediados de los 80, pues bueno, la implantación de UGT, se estaban formando más federaciones de industria, uniones locales, comarcales, se estaba intentando comarcalizar el sindicato.

J.G.: Sí, comarcalizar y organizar el sindicato por federaciones, la del metal, la de la construcción, todas esas cosas.

J.C.C.: ¿Y recuerda usted ese proceso de federaciones?

J.G.: Sí, sí, claro, todo eso es que no se conocía, no se conocía nada, y todo eso hubo que implantarlo. Ya venía de Madrid, ya venía de donde sea, pero claro, había que implantarlo todo y había que formarlo como estaba, por ejemplo, antes de la guerra, porque antes de la guerra pues estaban las federaciones, las Federaciones del Metal, la Federación de la Tierra, todo eso, por aquí era de la tierra la que más eso en aquel entonces, no nos vamos a comparar con Barcelona y Madrid, por ahí.

J.C.C.: Y aparte de Toledo y Talavera, ¿qué otras zonas tenían más importancia aquí en Toledo? ¿Consuegra, Quintanar? ¿Qué zonas eran las más relevantes de Toledo aparte de Talavera en estos años 70 y 80?

J.G.: Yo ahí no sé exactamente, te he dicho antes que no, ahí por la zona esa, lo que conozco por aquí que es donde más puedo decir, porque te voy a decir algo de La Sagra o te voy a decir algo de Mora o de la parte... y no conozco. No sé la esta, ahí, no, participamos, por ejemplo, sí había un mitin en Mora o en Alcázar de San Juan, allá que íbamos, en Mora, cuando fuimos a recuperar la primera casa del pueblo, que fue la primera casa del pueblo, mora de Toledo, que encontramos allí...

J.C.C.: ¿En qué año fue eso?

J.G.: Yo no sé, no recuerdo exactamente en qué año fue, aquí fue un autobús, y fuimos a Mora, cada uno con sus bocadillos, con sus cosas y fuimos allí, que fue la primer casa del pueblo que fundaron, que habían encontrado allí todavía un fusil, no sé qué. En fin, había, hay tantas cosas donde habían implantado, como aquí en Las Herencias, un pueblo, que luego lo cogieron para estas sindicales, había ahí. Y yo pues iba dónde, al registro, venga, pues al registro de la propiedad a ver esta casa del pueblo. Todo y siempre, siempre ahí con todo.

J.C.C.: Lo que sí que recordará fue el referéndum de la OTAN, ¿recuerda la postura...?

J.G.: Es que aquello era muy delicado.

J.C.C.: ¿Qué recuerda de la postura de UGT y del partido?

J.G.: La UGT pues que ha ganado y mucha gente del partido no estaba de acuerdo y muchos de los esos decían: “Pierde el referéndum”. Felipe cuando: “Pierde el referéndum”. Y cuando estuvimos a, estuvimos allí a la manifestación que estuvo en Madrid, que, por cierto, que ahí me hice una herida por aquí también.

J.C.C.: ¿Hizo campaña contra la OTAN usted?

J.G.: Sí, sí, claro, hice campaña porque claro no estaban por _____. Pero claro, yo sabía que no la perdi... vamos yo sabía, otro sabía que la perdía, porque ahí estaba la derecha y estaba también, no _____ OTAN. Y entonces ahí no lo perdían y no lo perdió, que había muchos, pierde y no lo perdió, Felipe cuando... Pero claro, es que en contra de la OTAN había que estar, porque la OTAN pues, pero era militar, yo con los militares nunca he ido bien, por ejemplo, en el Ejército sufrí mucho siendo soldado porque yo iba en contra de los militares con la represalias que había allí, lo que habían hecho cuando la guerra. Estaba en contra de los militares yo allí.

J.C.C.: O sea, que hizo campaña contra la OTAN.

J.G.: Sí.

J.C.C.: Y otra cosa...

J.G.: Que luego pues...

J.C.C.: Ganó el referéndum.

J.G.: Que fui, a la manifestación aquella fui, es que había que ir, había que ir, había que no, fuimos todos, pues entonces pues bueno.

J.C.C.: Bueno, para ir avanzando ya que nos queda poco Julián. El distanciamiento entre Partido Socialista y la UGT viene ya desde...

J.G.: Siempre.

J.C.C.: Pero bueno, sobre todo con los gobiernos socialistas a partir del 84, la reconversión industrial, las pensiones, empieza... cada vez hay más distanciamiento, Antón Saracíbar y Nicolás Redondo dimiten como diputados porque no están de acuerdo con la política económica del gobierno en esos años y en el año 88, año precisamente del Centenario de UGT, que no sé si le invitaron por cierto al Centenario de UGT en el 88, o habría actos aquí en Talavera, ¿no sé si recuerda? Pues el año 88 se produce la mayor huelga de la historia de España, encabezada por UGT y Comisiones Obreras, estando el Gobierno socialista en el poder. El plan de empleo juvenil anunciado por el Gobierno fue el detonante de esta huelga general convocada, como digo por UGT y Comisiones Obreras, ¿qué opina de esta huelga de UGT, encabezada por UGT contra un Gobierno socialista?

J.G.: Claro, eso es lo que te estaba diciendo, eso es delicado, claro, normalmente la UGT tiene que estar, tiene que estar donde tiene que estar, ahí y... Pero claro, se encuentra con que su hermano, con que su hermano está gobernando, el Partido Socialista, pero que lo tiene que hacer y, bueno, pues hay que hacerlo, hay que hacerlo. Que es delicado, es como ahora, como ahora cuando escuchas a Méndez de las movilizaciones, pero son momentos muy delicados sobre la economía, ¿qué hay ahí? ¿Qué hacemos? ¿Qué hace ahí la UGT?

J.C.C.: ¿Estaba usted de acuerdo con esa huelga?

J.G.: Es que estaba de acuerdo con esa huelga, estaba de acuerdo con la huelga pero muy delicado, porque es que si tenemos, hay que estar al lado del trabajador, eso siempre, pero claro, es muy delicado.

J.C.C.: La huelga aquí en Talavera y Toledo supongo que sería un éxito como en el resto de España.

J.G.: Sí, sí, sí.

J.C.C.: ¿Y estas discrepancias fueron más a nivel de arriba que de abajo?

J.G.: Sí, de arriba, fue desde arriba, más a nivel de arriba, más a nivel de arriba. Vamos, es mi opinión, que tampoco...

J.C.C.: Usted se posicionó con el sindicato me comenta en ese momento.

J.G.: Sí.

J.C.C.: UGT antepuso los intereses sindicales a los intereses del partido en el Gobierno, ¿usted piensa que UGT aceptó la política que hizo Nicolás Redondo en ese momento? Bueno, la política, la estrategia de UGT de ir a la huelga y de confrontación un poco con el partido, ¿piensa que acertó Nicolás Redondo marcando esa independencia del sindicato respecto al partido?

J.G.: Pues es que, claro, los momentos, no eran quizás los momentos, los momentos que hoy, pero claro, el hijo tenía que estar ahí, la UGT tenía que estar ahí en su papel, no se podía, como ahora, ¿ahora qué hacen? Igual, ¿qué hace ahora? Con la crisis, con lo que hay, y se pone en contra del Gobierno, ¿qué? Pues yo creo que mismo el Gobierno de Zapatero dirá: “¿Pero qué hacemos? ¿Qué queréis que hagamos? ¿Nos destruimos más? ¿Les dejamos a la derecha que gane y qué pasa? Pues...

J.C.C.: Y usted recuerda, ¿cambiaron las relaciones entre el partido y el sindicato a raíz de esa huelga?

J.G.: Yo creo que ahí no llegaron a... no sé, yo creo que ahí no pudieron llegar a...

J.C.C.: ¿Y aquí en Talavera y Toledo hubo distanciamiento entre sindicato y partido?

J.G.: No, aquí no, aquí no, no porque no hay _____ como en Madrid o Barcelona o Asturias o País Vasco o por ahí, no hay más, es mi opinión, claro.

J.C.C.: Luego hubo otras dos huelgas, una en el año 92, esta de media jornada, por los recortes del desempleo y otra en el 94 contra la reforma laboral. ¿Recuerda estas huelgas ya posteriores que fueron organizadas por Comisiones Obreras, que fueron huelgas políticas contra el PSOE? ¿Recuerda estas huelgas del 92 y el 94?

J.G.: No recuerdo exactamente bien, siempre lo he seguido pero bueno, para quedarme, para quedarme con ello pues seguramente que no.

J.C.C.: Bueno, lo que sí recordará fue que en el año 94...

J.G.: Cuando Aznar llega al poder ¿no?

CAPÍTULO VIII: ÚLTIMAS CONSIDERACIONES Y BALANCE (36' 11").

J.C.C.: No, cuando... también bueno, lo de PSV sí que lo recordará supongo, el tema de la cooperativa PSV, no sé si aquí afectó también en Talavera.

J.G.: Es que eso, bueno, afectó aquí en Talavera menos, en Madrid, pero con gente, eso fue... no sé, el mayor fracaso que ha tenido la UGT, eso, eso, para mí. Y creo que... yo animé mucho a eso, y eso fue enorme. Yo no lo creía nunca, porque animé mucho: "No te preocupes -digo- que ahí pongo yo las manos en la lumbre". Y menos mal que uno, mi cuñado, que compro uno en Rivas-Vaciamadrid, que también estuve yo a una... Le convocaron a ellos y coño, jolín, vente por aquí y bueno y me fui a aquella esta, a una reunión que formaron cuando aquello iba, mira, y me quemé, me quemé, puse la mano en la lumbre. Aquello yo lo he visto mal, mal, mal, por parte de Nico, mal y de Paulino que eran los que tenían que haber cogido otra cosa. Sinceramente no estoy contento.

J.C.C.: Como decía, en el año 94 Nicolás Redondo decide no presentarse a la reelección como secretario general de UGT y se presenta como secretario general, sale elegido Cándido Méndez. ¿Recuerda este congreso en el que sale Nicolás...

J.G.: Sí, sí.

J.C.C.: ... y entra Cándido Méndez?

J.G.: Entra Cándido Méndez y además recomendaba que fuese él, Cándido Méndez, que había otro, no sé quién era, había otro.

J.C.C.: Sí, Lito, Fernández Lito.

J.G.: Y él recomendaba a...

J.C.C.: ¿Qué le pareció este cambio en la dirección del sindicato?

J.G.: Tenía que producirse, bien, a mí me pareció bien, que lo cogiese alguien que ya no fuese Nico, Nico estaba ya ahí perjudicando a la UGT.

J.C.C.: ¿Y qué le parece la etapa de Nicolás Redondo desde el 76, que es secretario general, hasta el 94 al frente de UGT? ¿Qué le pareció?

J.G.: Ahí Nico era... donde metió la pata fue ahí en el PSV, ahí.

J.C.C.: En PSV.

J.G.: PSV, sí, sí, pero un papel claro...

J.C.C.: Pero el papel que ha hecho en el sindicato del 76 al 94, si tiene que valorarlo.

J.G.: Yo creo que fue positivo. Que yo así lo entiendo.

J.C.C.: Y la progresiva separación sindicato/partido ¿le pareció correcta o le hubiera gustado que hubiera seguido como hasta entonces?

J.G.: Yo hubiese preferido como hasta entonces. Así lo veo.

J.C.C.: El PSOE estuvo gobernando entre 1982 y 1996. Podemos decir que los gobiernos del PSOE se pueden dividir en dos fases, hasta el 88 con la huelga general, y después. ¿Qué le parecen los gobiernos del PSOE durante estos años, del 82 al 96, la labor que hizo el PSOE en España?

J.G.: Pues es que... es que fue extraordinaria y así es la opinión de muchos, puso a España al día, al día para mí, vamos para mí y la opinión de muchos, fue... eso fue un acierto, fue el poner a España en... el desarrollo y todo, con la reconversión industrial, en fin, muchas cosas que tuvo que hacer, a las que se tuvo que enfrentar, pero aquello fue una... para mí. Ya digo, esto es... que tampoco soy un...

J.C.C.: ¿En qué año se jubila usted Julián? ¿En el año...?

J.G.: Yo me jubilo, me dan por jubilado, yo me vengo de Francia con una esta parcial, una esta parcial y luego me jubilan, me jubilo en... vamos a ver, pues si es...

J.C.C.: Con 60 años me parece que me comentó a micrófono cerrado.

J.G.: 60 años, sí, sí.

J.C.C.: O sea, en el 95.

J.G.: 95 me jubilo, sí, que me jubilan en Francia, me pasan de eso a jubilado.

J.C.C.: O sea, que la pensión que recibe usted es de Francia.

J.G.: De Francia, sí.

J.C.C.: Y actividad ya política y sindical, me comenta que colabora...

J.G.: Colaboro, pero es normal.

J.C.C.: En el año 96 el PSOE pierde las elecciones y las gana el Partido Popular, y llega al poder el Partido Popular. Esta etapa del PP en el Gobierno y su relación con los sindicatos ¿qué le pareció?

J.G.: ¿El PP y los sindicatos?

J.C.C.: Durante los gobiernos de Aznar.

J.G.: Los gobiernos de Aznar. ¿Fueron un poco flojos puede ser, los sindicatos ahí?

J.C.C.: Yo pregunto, ¿le parecieron que fueron un poco flojos?

J.G.: Sí, tenían que haberle... Pero hay quien dice que tenían que haberle enfrentado más. Claro, era su papel.

J.C.C.: En el año 2004 el Partido Socialista volvió a ganar las elecciones generales y desde entonces está en el poder el Partido Socialista, ¿qué le parecen las nuevas relaciones del partido y el sindicato con Rodríguez Zapatero al frente del PSOE? ¿Se ha vuelto a un diálogo social, aunque hay problemas con la crisis, o qué le parece la relación?

J.G.: Yo creo, me parecen bien las relaciones, me parecen bien las relaciones, porque yo creo que los enfrentamientos no pueden ser de otra manera sobre todo en estas etapas. Y había que conservar un poco ahí, porque vamos a ver, Zapatero con el eso pero, pero la mejora social, como la Ley de Dependencia y muchas cosas que ha hecho pues ahí están, otro gobierno no hubiese hecho. Y hay que darle también un poco de apoyo, porque si no pues no... no llega, no llega a hacer lo que... su proyecto, y otro gobierno no lo hubiese hecho, si le dejás a Aznar no teníamos ni Ley de Dependencia, ni las pensiones ni tantas y tantas cosas como lo ha hecho él. Apoyarle un poco, apoyarle.

J.C.C.: Actualmente su vinculación con el sindicato, ¿usted está en la Unión de Jubilados, Prejubilados y Pensionistas con UGT? ¿Está afiliado usted?

J.G.: No, no, yo cuando me fui de eso ya dejé de afiliarme a todos los sitios, todas las asociaciones, ahí dicen: -“Vente aquí que nos hace falta para la asociación de esto, de pensionistas y tal”. Digo: -“No”. No, porque es que ya hace 10-11 años que me dedico a escribir y no puedo estar, y yo soy responsable y si yo sé que tengo un cargo, mismo que sea el presidente de la Asociación de Vecinos, ya me preocupa. Yo tengo que estar libre en la esta que estoy hoy y si no, no hubiese escrito esos libros que he escrito, que me dedico a ello y también ahí ya colaboro y participo, porque ahí cuando puedo pues lanzo lo que puedo a favor de la UGT o del partido, de la izquierda.

J.C.C.: O sea, que usted no... es simpatizante actualmente pero no está afiliado ni a UGT ni al PSOE actualmente.

J.G.: No, ahora no. Bueno sí, al PSOE sí, al PSOE sí.

J.C.C.: Al PSOE sí.

J.G.: Al PSOE sigo participando _____.

J.C.C.: Pero UGT dejó en el 80, entonces.

J.G.: Dejé cuando me jubilaron pues dejé...

J.C.C.: O sea, en el 95 cuando le jubilaron dejó de estar en UGT.

J.G.: Sí, sí.

J.C.C.: Pues para terminar, Julián, me gustaría un poco que valorara lo que ha hecho el sindicalismo en la historia de España, en su opinión, desde sus orígenes hasta la actualidad, el movimiento obrero que surge en el siglo XIX, que se va implantando poco a poco en España, que con la República llega a tener UGT y con la guerra civil un nivel de implantación muy alto, luego en la clandestinidad, no solamente UGT sino otros sindicatos, ¿qué le parece que ha hecho el sindicalismo en la historia de España?

J.G.: Enorme, enorme, con la esclavitud lo que ha hecho y lo que ha liberado y el progreso que hizo, por todo, enorme, el sindicato jugó un papel enorme.

J.C.C.: ¿Y UGT en concreto?

J.G.: UGT, UGT, UGT que es lo que... enorme. Si vamos a ver, si de aquí la federación UGT tenía un sindicato que los otros, los otros países copiaron de la UGT de aquí de España, copiaron muchos, era un modelo, fue enorme.

J.C.C.: Y desde la llegada de la democracia en España tras la muerte de Franco hasta la actualidad, el papel realizado por UGT, desde el 76 me refiero, desde que muere Franco, 75, 76 hasta ahora, ¿cómo le parece cómo ha actuado UGT? Fue creciendo, ganó las elecciones sindicales del 82, se fue implantando, implantando, teniendo en cuenta que durante la clandestinidad en España no participó, fue contraria al entrismo en el Sindicato Vertical y tuvo que partir un poco más de cero por decirlo de alguna manera, ¿qué le parece...?

J.G.: Por esa prudencia, que te digo yo, no participaba.

J.C.C.: ¿Qué le parece la postura de UGT de concertación durante todos estos años?

J.G.: Muy buena, muy buena, muy buena, muy buena porque es una lucha y una dignidad que había que hacer. Era necesario, muy buena, no puedo decir lo contrario, muy buena.

J.C.C.: Y su trayectoria personal en Francia primero colaborando con UGT, PSOE y Juventudes en el exilio y luego ya en España reorganizando UGT, PSOE y Juventudes aquí en Talavera y Toledo, ¿qué me diría de su participación a nivel sindical y político con UGT y PSOE?

J.G.: Una satisfacción, una satisfacción, una ilusión, una satisfacción y un trabajo que, bueno, que he hecho, una satisfacción para mí. Una labor que nunca me arrepentiré de ello.

J.C.C.: ¿Y cómo deben actuar hoy los sindicatos? Con tantos problemas, con la crisis que oímos en prensa, en radio, en televisión, ¿cómo deben actuar hoy los sindicatos con estos problemas tan graves que hay a nivel mundial y en España?

J.G.: Yo creo que el sindicato en estos momentos debe ser prudente, prudente porque no se puede quizá exigir algo que no pueda ser, es mi opinión, tenían que ser prudentes y, bueno, y bueno, con reservas de que cuando hay eso se vuelva o se exija tal, pero ahora hay que tener una prudencia, una prudencia, sobre todo nosotros aquí en España. Vamos y por todo en general.

J.C.C.: ¿Y cómo ve el papel del sindicalismo en el futuro?

J.G.: Pues el papel del sindicalismo en el futuro es muy necesario y muy bueno, que tiene que existir, muy bueno.

J.C.C.: Pero quizá con otras...

J.G.: Si hay un este de progreso, de renovación o de eso pues siempre eso está esperando, eso forma parte de la historia, de la vida, de los tiempos.

J.C.C.: Tiene que adaptarse a los tiempos, a los emigrantes, a otras políticas. Bueno Julián, pues ya para terminar solamente me gustaría saber, me ha comentado que actualmente se dedica sobre todo a escribir ¿no?

J.G.: Sí.

J.C.C.: ¿Escribe libros, colabora en revistas y periódicos?

J.G.: No, en periódicos no, en revistas cuando se hacen las revistas de los pueblos, de los programas de los pueblos sí, ahí colabro, de mi pueblo y de otros pueblos, pero no me da tiempo, no me da tiempo, hago unos poemas, una poesía y ahí cubro un este en ese, en el programa por ahí y luego después pues me dedico a escribir libros.

J.C.C.: ¿Y acaba de terminar otro libro?

J.G.: Estoy terminándolo ya. Está ya... ahora tengo ahí para... unas ilustraciones de fotografía por ahí y termino ahora mi quinto libro.

J.C.C.: Pues fenomenal Julián, si quiere usted comentar alguna cosa más que se le haya olvidado en la entrevista o que quiera...

J.G.: Sí, a lo mejor vienen cosas después, pero claro, no... Y claro, tampoco estoy... tengo una formación para poder expresarme ni para poder... seguir un diálogo, una entrevista.

J.C.C.: Pues muchas gracias Julián. Si le parece damos por terminada la entrevista.

J.G.: Muchas Gracias a ti Juan Carlos. Aquí estoy.

J.C.C.: Gracias.

J.G.: Con mi modesta colaboración.

J.C.C.: Importante colaboración.

J.G.: Yo siempre, me siento siempre, en fin, muy inferior.

J.C.C.: Bueno, muchas gracias Julián.